

# CUADERNOS SOCIOLÓGICA UCM

LA MEMORIA CALEIDOSCÓPICA DE LA  
REFORMA AGRARIA EN CHILE

**STEFANO MICHELETTI Y JULIEN VANHULST (EDITORES)**

V2 | N1

## Cuadernos de la Escuela de Sociología UCM

Publicado por la Escuela de Sociología de la Universidad Católica del Maule

Universidad Católica del Maule, Av. San Miguel #3605, Talca - 3460000 (Región del Maule)



Creative Commons License - Copyleft

BY: **Reconocimiento** (Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadador)

NC: **Uso no comercial**

SA: **Compartir bajo la misma licencia** (Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta)

**TÍTULO** LA MEMORIA CALEIDOSCÓPICA DE LA REFORMA AGRARIA EN CHILE

**FECHA** JUNIO 2017 (VOLUMEN 2/ NÚMERO1)

**EDITORES** STEFANO MICHELETTI Y JULIEN VANHULST

**AUTORES** FERNANDO DE LA CUADRA

**TEXTOS** BENJAMIN ADASME

ESTEFANÍA BASOALTO

ALEJANDRA DUARTE

CARLA ARRIAGADA

MARÍA ALICIA CAMPOS



PREFACIO.....	1
INTRODUCCIÓN, RECORRIDO HISTÓRICO SOBRE LA REFORMA AGRARIA EN CHILE.....	3
<i>(Fernando de la Cuadra)</i>	
HISTORIAS DE VIDA	
PEDRO HIDALGO, UN HOMBRE AL MANDO DE LA REFORMA AGRARIA .....	23
<i>(Benjamín Adasme)</i>	
OSCAR CALDERÓN, DE INQUILINO A DIRIGENTE SOCIAL .....	32
<i>(Estefanía Basoalto)</i>	
MANUEL BRAVO, UN ASENTADO ANTICOMUNISTA.....	41
<i>(Alejandra Duarte)</i>	
DON CARLOS ORLANDO, UNA VIDA AL SERVICIO DEL SINDICALISMO CAMPESINO.....	50
<i>(Carla Arriagada)</i>	
EDUARDO MARTINEZ, UN ESTUDIANTE EN EL TIEMPO DE LOS GRANDES CAMBIOS .....	57
<i>(María Alicia Campos)</i>	

*Un hombre se propone la tarea de dibujar el mundo.  
A lo largo de los años puebla un espacio  
con imágenes de provincias, de reinos, de montañas,  
de bahías, de naves, de islas, de peces, de habitaciones,  
de instrumentos, de astros, de caballos y de personas.*

*Poco antes de morir,  
descubre que ese paciente laberinto de líneas  
traza la imagen de su cara.*

*(Jorge Luís Borges, 1960)*

## PREFACIO

La Escuela de Sociología de la UC del Maule abrió sus puertas en 2011, buscando transformarse en el principal espacio de desarrollo universitario de las ciencias sociales en la Región del Maule. En el tiempo transcurrido desde entonces, hemos consolidado un equipo académico de excelencia, recibido seis promociones de estudiantes, establecido redes de investigación y colaboración nacionales y extranjeras, y desarrollado una intensa actividad de vinculación con nuestro medio, a través de alianzas con diversas organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil.

Como parte de este esfuerzo permanente de perfeccionamiento, y buscando compartir con la comunidad el resultado de nuestro trabajo, presentamos hoy el primer número del volumen 2 de la serie "Cuadernos de la Escuela de Sociología". Nuestro objetivo, además de dar a conocer el producto de la reflexión y la investigación que desarrollan los académicos y estudiantes que dan cuerpo a esta Escuela, es participar de un intercambio más amplio que el que posibilitan las plataformas habituales de la comunicación científica. Más allá del ámbito acotado de los *journals*, queremos plasmar en estos Cuadernos los debates y preocupaciones que animan nuestro trabajo, en diálogo con los grandes temas de nuestra sociedad y región, y a través de diversos formatos (artículos, informes y reportes de investigación, ensayos, reseñas, etc.).

A través de este nuevo número, queremos celebrar los 50 años de la Segunda Ley de Reforma Agraria y de la Ley de Sindicalización Campesina, que fueron promulgadas en el año 1967 en Chile. En perspectiva, es posible reconocer como estos hitos permitieron generar un proceso histórico de transición hacia una forma distinta de vivir y producir en el campo. A la vez, tenemos la oportunidad de observar la complejidad de este proceso, que casi siempre se retrata de manera simplificada, oponiendo bandos contrapuestos: la oligarquía latifundista por un lado, y los inquilinos acompañados por el Estado por otro.

Sin embargo, en la realidad, la Reforma Agraria fue marcada por actores diversos, por conflictos y contracciones, aun cuando en principio existía un relativo consenso sobre su urgente necesidad. Con el transcurso del tiempo, los conflictos y las movilizaciones en el campo generaron una tensión aguda; y el violento golpe de estado de 1973, abrió las compuertas de la reivindicación

conservadora, y posteriormente permitió la instalación de un modelo neoliberal, que terminó por transformar nuevamente el paisaje y las prácticas ligadas al mundo agrícola.

En esta oportunidad, a modo de introducción general, invitamos Fernando De La Cuadra a compartir su mirada global sobre el proceso de reforma agraria experimentado en Chile entre los años 1960 y 1980. En la segunda parte de este Cuaderno, compilamos algunas historias de vida, recogidas por estudiantes de la carrera de sociología de la UCM (bajo la coordinación de Stefano Micheletti, profesor de Sociología Rural), para (re)conocer las múltiples vivencias de quienes protagonizaron – desde lugares muy distintos – las *Reformas Agrarias* y sus consecuencias.

En este tercer número de los Cuadernos de la Escuela de Sociología UCM, extendemos la invitación a mirar el proceso de las *Reformas Agrarias* en Chile desde dos perspectivas: una perspectiva macro-sociológica, que esboza una reconstrucción histórica del proceso de Reforma Agraria; y una perspectiva micro-sociológica, en la búsqueda de ese *paciente laberinto de líneas* que traza la imagen de las caras de los protagonistas (más o menos) anónimos que (re)construyen parte de la memoria caleidoscópica de nuestra historia. A cinco años de su fundación, la Escuela de Sociología UCM busca así continuar profundizando su compromiso con la Región del Maule. Esperamos que estos Cuadernos contribuyan a tal esfuerzo.

**Stefano Micheletti y Julien Vanhulst**  
**Talca, junio de 2017**



## RECORRIDO HISTÓRICO SOBRE LA REFORMA AGRARIA EN CHILE

**Fernando de la Cuadra<sup>1</sup>**

### **1. La génesis de la Reforma Agraria**

El 16 de julio de 2017 se conmemoran los 50 años de la promulgación de la Ley 16.640, de Reforma Agraria. Esta Ley, que fue sancionada durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, y permitió profundizar la 15.020 dictada durante el gobierno conservador de Jorge Alessandri. Por este motivo, a través de los Cuadernos de Sociología queremos homenajear las luchas de innumerables actores (dirigentes campesinos y sociales, profesionales del agro, académicos, representantes del Estado y de la Iglesia Católica etc.) que se comprometieron en llevar adelante dicho proceso. Muchos de ellos fueron asesinados o torturados después de la escalada revanchista iniciada el 11 de septiembre, lo cual se encuentra documentado en informes oficiales producidos por Comisiones de Derechos Humanos como la Rettig y la Valech, así como por decenas de libros testimoniales de ese trágico periodo.

La Reforma Agraria fue un proceso marcado por conflictos y contracciones, aun cuando en principio existía un relativo consenso sobre su urgente necesidad a partir de los indicadores que constataban fehacientemente que el desempeño del sector agropecuario desde finales de los años treinta era completamente insuficiente para resolver los problemas de abastecimiento agropecuario de los sectores urbanos y de trabajadores, en franca expansión desde el inicio del proceso de industrialización del país.

En efecto, en el marco del estado de compromiso existente en el país a partir de los gobiernos del Frente Popular, se le había asignado a la agricultura el papel de producir alimentos baratos (bienes salario) para los cada vez más numerosos contingentes de trabajadores que se desplazaban hasta los centros urbanos para incorporarse como fuerza de trabajo al sector industrial en ascenso. Como contraparte de este acuerdo, los gobiernos radicales se comprometieron a “compensar” el esfuerzo productivo a través de la concesión de un conjunto de beneficios, entre los cuales podemos

---

<sup>1</sup> Sociólogo, Universidad de Chile. Doctor en Ciencias Sociales. Académico de la escuela. de Sociología de la Universidad Católica del Maule. Investigador del Centro de Estudios Urbano Territoriales (CEUT) de la misma Universidad.

destacar: una tasa estable de ganancias, créditos subsidiados, tasas de interés más bajas que la inflación, asistencia técnica gratuita, maquinarias e insumos subsidiados y una política tributaria favorable. Junto a estas regalías en el plano económico, los gobiernos radicales también obstaculizaron la formación de sindicatos y organizaciones campesinas con la finalidad de mantener un ambiente de "tranquilidad" en el campo.

Sin embargo, los innumerables beneficios obtenidos por los grupos de propietarios de tierras no derivaron en un aumento de la producción agropecuaria, ya que comenzaron a desviarse hacia otros negocios más rentables del sector industrial o bien fueron destinados a la compra de bienes suntuarios de los terratenientes. Esta orientación hacia la actividad industrial permitió que se estrecharan los lazos entre sectores de la elite agraria y la naciente burguesía industrial, configurando un escenario en el cual finalmente "debido a la protección gubernamental, resultado de una mezcla de imposición e imposibilidad, el latifundio sobrevivió intacto hasta la década del sesenta, no siendo un obstáculo insuperable para la intervención transformadora y modernizadora del Estado." (Aggio, 1999, p 163).

Además, en función de la crisis mundial deflagrada a partir de la década del '30, el país entró en un periodo crítico debido a la contracción de los mercados de exportación de bienes primarios. La agricultura chilena acusó el impacto de la reducción de la demanda internacional y se vio afectado el poder adquisitivo de los trabajadores con el aumento del desempleo y la contención salarial. La caída de los precios agrícolas generó – como señalamos - un desplazamiento de las inversiones hacia la industria, generando un fuerte impacto sobre el empleo rural. A la desocupación en el sector agrícola, vino a sumarse el flujo de desempleados urbanos que volvían a sus hogares en el campo. El estancamiento de la actividad agrícola se prolongó, debido al hecho de que el bajo precio de los productos se transformó en una característica estructural de la economía chilena. La producción agropecuaria se contrajo hasta el punto en que el país pasó de ser exportador en las décadas anteriores (trigo, maíz, carne) a ser un importador neto de alimentos a partir de los años cincuenta.

Los crecientes gastos para la adquisición de alimentos llegaron a absorber una parte cada vez más importante de las divisas que eran necesarias para la internación de bienes de capital y materias primas para la industria manufacturera, razón por la cual aquellos sectores interesados en el proceso de industrialización del país comenzaron a presionar cada vez más a los productores

agrícolas para que estos aumentasen sus rendimientos y mantuviesen bajo, por esta vía, el precio de los alimentos.

La respuesta de los sectores agrarios fue la de exigir una nueva política de precios agrícolas que les permitiera dar sustentabilidad a sus emprendimientos productivos, la instauración de un sistema de créditos subsidiados y la realización de mejoras e innovaciones productivas. Considerando el compromiso de los gobiernos radicales de mantener los bienes salarios en un nivel bajo, estos respondieron abordando preferencialmente los dos últimos aspectos: acceso a créditos blandos y mejoras en la infraestructura rural y en la modernización de la agricultura.

Sin embargo, todo el esfuerzo desplegado para mejorar las condiciones productivas, de introducción de innovaciones, de inversión en infraestructura y de entrega de créditos, fue reservado casi exclusivamente al sector de los grandes propietarios. Parte de ellos, percibiendo que existían mayores posibilidades de lucro en actividades industriales desvió sus capitales hacia este sector, profundizando los problemas de producción interna de alimentos y acelerando la importación de estos con el objetivo de mantener en un nivel relativamente estable la situación del abastecimiento alimentario, presionado aún más por el crecimiento sostenido de la masa operaria urbana.

Por lo tanto, en la medida en que aumentó el déficit de alimentos y las divisas destinadas a la producción agropecuaria comenzaron a competir con las apremiantes necesidades de capital para impulsar el desarrollo industrial en el marco de la política de sustitución de importaciones, la presión por cambios en la estructura agraria se comenzó a percibir de forma cada vez más fuerte.

Producto de este escenario, se recorrió a una nueva estrategia para resolver los obstáculos que presentaba la implementación del proceso sustitutivo que se intentaba profundizar desde mediados los años cuarenta. Esta salida consistió en fortalecer la hacienda pública por medio de capital extranjero y, por otro lado, contemplaba la realización de cambios en varias esferas de la economía. Tales transformaciones adquirirían una especial relevancia en el ámbito rural, pues se encontraban directamente relacionadas con las dificultades generadas por el deficiente desempeño mostrado por el sector productivo agrario, el cual se apoyaba en una concentrada estructura de tenencia de la tierra. A dicha estructura "injusta y arcaica" se le consideraba como la responsable de los impasses del proceso de desarrollo nacional y un obstáculo a los esfuerzos modernizadores que se querían emprender en el país. Por lo mismo, los grupos que venían impulsando el modelo substitutivo

desde hace algunos años, consideraban que era una tarea urgente aumentar la productividad del sector agropecuario a través de un proceso de modernizaciones en el campo, que implicaba en primer lugar dar inicio a un profundo programa de cambios en la estructura de propiedad de la tierra.

En ese periodo de comienzo de los años sesenta, se realizaron una serie de estudios en los cuales se constataba que efectivamente la desigual estructura de propiedad generaba las condiciones para una agricultura ineficiente, que no era capaz de asumir un papel de relevancia en el desarrollo nacional, manteniendo de paso a los habitantes del campo (inquilinos, afuerinos y trabajadores en general) en una situación de miseria.

Con el triunfo de la revolución cubana, las aprensiones mostradas por un parte importante del empresariado y del mundo político se vio fortalecida por la presión ejercida por los Estados Unidos hacia los países de la región latinoamericana, con el objetivo de iniciar un programa de reformas que pudieran servir como "válvula de escape" para situaciones conflictivas, de manera tal que la experiencia cubana no se pudiera replicar en todo el continente. En ese contexto, se realizó en la ciudad de Punta del Este (Uruguay) una reunión de la Organización de Estados Americanos (OEA), en la cual Estados Unidos lanzó la llamada "Iniciativa para las Américas". Esta consistió básicamente en crear un sistema interamericano de vigilancia y ayuda que evitase que otros países siguieran el ejemplo guerrillero de Fidel Castro y sus barbudos (teoría del dominó o efecto demostración). Tal iniciativa adquirió concreción en el campo de la ayuda bilateral a través de la Alianza para el Progreso, que operó a través de la entrega de diversos tipos de subsidios (en especial alimentos) para aminorar el hambre y la pobreza entre los países del hemisferio sur, a cambio de que estos aceptasen la realización de reformas en diversos ámbitos de la economía, educación y sistemas jurídicos e impositivos. En otras palabras, Estados Unidos condicionaba la ayuda a los países de América Latina a la disposición de implementar las reformas necesarias para modernizar sus instituciones y sus economías atrasadas.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> La noción de atraso es tributaria de la teoría de la modernización que señalaba que nuestros países se encontraban en una etapa de atraso y que deberían dar un salto hacia la modernización a través de la aplicación de un conjunto de medidas que permitieran transitar ordenadamente desde sistemas tradicionales en términos productivos e institucionales hacia un polo moderno, tal como ya lo habían hecho las naciones industrializadas. Ver especialmente, Germani, 1979; Medina Echavarría, 1964 y Lambert, 1963. Este último específicamente desarrolló el concepto de dualismo estructural para caracterizar la situación dicotómica en que supuestamente se encontraban las sociedades latinoamericanas.

Entre las recomendaciones emanadas del documento final del encuentro, La Carta de Punta del Este, la realización de reformas agrarias ocupaba un sitio central. Tal como se expresa en el Objetivo 6 del Título Primero de dicha Carta:

*“Se debe ejecutar dentro de las particularidades de cada país, programas de Reforma Agraria integral orientada a la efectiva transformación de las estructuras e injustos sistemas de propiedad y explotación de la tierra, donde así se requiera, con miras a sustituir el régimen de latifundio y minifundio por un sistema más justo de propiedad, de forma que mediante el complemento de crédito oportuno y adecuado, asistencia técnica, comercialización y distribución de los productos, la tierra constituya para el hombre que la trabaja, base de su libertad y dignidad.” (OEA, 1963, p. 4).*

A partir de estas premisas, el documento recomendó que la propia Organización - en colaboración con otros organismos internacionales especialistas en agricultura latinoamericana - preparase un informe de carácter general referido a la Reforma Agraria y Desarrollo Agrícola y aportase conclusiones respecto de los métodos más indicados para obtener un aumento sustantivo de la productividad agrícola y garantizar que los beneficios derivados de este aumento “se pongan a disposición de aquellos que trabajan la tierra”. Coherente con este propósito, el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) realizó una contundente investigación para toda la región, el cual fue conocido posteriormente como el Informe CIDA. (CIDA, 1966).

En ese estudio – elaborado en base a la situación de siete países de América Latina - se concluye algo que se presagiaba, es decir, que uno de los principales obstáculos para el desarrollo de estos países lo constituía la prevalencia de estructuras arcaicas en el sector rural. Según el documento, los grandes desequilibrios existentes en ese ámbito, generaron una clase latifundista improductiva, ausente, que utilizaba la tierra como plataforma para alcanzar poder político y prestigio social y no como una estrategia productiva para obtener beneficios directos. La recomendación del informe parece obvia: efectuar en el más breve tiempo posible las transformaciones requeridas en el sistema de propiedad –fin del latifundio- con la finalidad de estimular el proceso de desarrollo económico y social a través de un plan de modernizaciones en el ámbito tecnológico y cultural.

Por su parte, la Iglesia Católica - consciente de la situación de pobreza en que se encontraba el campesinado - decidió dar el puntapié inicial al proceso de distribución de tierras, traspasando a los campesinos que trabajaban en sus propias haciendas aquellas tierras que les permitieran comenzar

a tener autonomía productiva y mejorar, por esta vía, sus condiciones de vida.<sup>3</sup> De esta manera, en marzo de 1962 era publicado el documento llamado "La Iglesia y el problema del campesinado chileno". En dicho escrito se apelaba a que los terratenientes tuvieran una actitud favorable a las reformas en el campos y especialmente se instaba al Estado a resolver el "problema campesino" con políticas activas, que promovieran cambios en la estructura agraria. A partir de dichos preceptos, en mayo de 1962 el nuevo arzobispo de Santiago, Raúl Silva Henríquez, anunciaba la entrega de tierras para los campesinos. En la ciudad de Talca, el obispo Manuel Larraín también hacía lo mismo, anunciando la transferencia de varios fundos de la región a manos de los campesinos.

Este conjunto de factores convergentes, movieron al gobierno de Alessandri (electo en los comicios de 1958) a promulgar la primera ley de Reforma Agraria (15.020) en el año 1962. Esta Ley en la práctica terminó siendo 'letra muerta', y constituyéndose en un mecanismo por el cual se les cancelaba con cifras abultadas a aquellos terratenientes que - bajo libre y espontánea voluntad - decidían vender sus haciendas al Estado. En concreto, la llamada "Reforma del Macetero" tuvo un efecto muy reducido, pues permitió expropiar unas pocas haciendas de familias que obtuvieron un buen precio (sobre la tasación fiscal) por las tierras cedidas.<sup>4</sup> A pesar del carácter preventivo de esta reforma agraria, la dinámica económica, política y social de ese periodo generó las condiciones para que el programa de reformas de la derecha chilena no surtiera el efecto esperado. Vastos sectores sociales adhirieron entonces a un proyecto de transformaciones mayores, que fue aprovechado en la postulación a Presidente del candidato del Partido Demócrata Cristiano (PDC), Eduardo Frei Montalva, que enarbó la bandera del cambio regulado utilizando el eslogan de hacer una "revolución en libertad" en el marco de construcción de la patria joven.

---

<sup>3</sup> Ya en 1957 en una carta enviada desde la Secretaría del Estado Vaticano al Cardenal José María Caro se instaba a los católicos a asumir la Doctrina Social de la Iglesia como una misión de vanguardia en los nuevos tiempos: "Si el mensaje cristiano que revolucionó la concepción del mundo antiguo, no ha sido actuado totalmente, a nuestra generación está reservado el dar un paso adelante en dirección a una meta para la que los católicos tienen el derecho y el deber de estar a la vanguardia". (Citado en Salas, 2016).

<sup>4</sup> No obstante lo anterior, esta ley tuvo un aspecto positivo al permitir la creación de Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), el cual se transformó al poco tiempo en el principal instrumento de gestión del Estado para dar apoyo al campesinado en todos los aspectos concernientes a las actividades silvo-agropecuarias y de desarrollo rural, tanto en el sector reformado como en el sector de pequeños propietarios tradicionales. (Barraclough y Affonso, 1973).

## 2. La promulgación de la segunda Ley de Reforma Agraria (16.640)

Mientras tanto, la controversia económica se imponía en el escenario nacional y se establecía entre los partidarios de la escuela neoclásica, (que postulaban financiar las actividades económicas por medio del endeudamiento externo y sin alterar sustancialmente la estructura agraria), y los economistas estructuralistas congregados en torno al pensamiento de la CEPAL, que reforzaban las conclusiones del Informe CIDA (sin abdicar del aporte del capital extranjero, enfatizaban en la necesidad de realizar reformas estructurales significativas, comenzando por profundizar los cambios en la estructura agraria). Los economistas cepalinos mantenían un estrecho diálogo con los dirigentes del PDC y los grupos de empresarios representados por el gobierno de Frei. La intención política de estos sectores quedó clara al iniciarse - a partir de noviembre de 1964 - un programa más intensivo de expropiaciones con el mismo ordenamiento legal del gobierno conservador anterior. En ese contexto, el número de expropiaciones aumentó considerablemente, lo cual provocó un distanciamiento definitivo entre los grupos urbano industriales y los sectores conservadores del campo. Pero no solo eso; al calor de las expropiaciones se produce una división entre las "clases patronales" (Saavedra, 1975), colocándose en estado de confrontación la nueva burguesía agraria apoyada por el gobierno, y aquellos sectores mayormente reactivos (y reaccionarios) a los cambios, reunidos en la llamada oligarquía terrateniente. Tales facciones se identificaban principalmente con la acción gremial contra las reformas desplegada por la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA).<sup>5</sup> Esta división que se produce al interior del sector agrario es narrada posteriormente en los siguientes términos:

"Durante la administración de Frei y en la medida en que la posición de los latifundistas se debilitaba, los capitalistas agrarios van a ir constituyéndose en grupo hegemónico dentro de la Sociedad Nacional de Agricultura, con dirigentes de tipo empresarial moderno y una actitud diferente a la de los latifundistas frente al Estado y la política económica. Controlando parcialmente dicho aparato y teniendo en vista el apoyo popular masivo con que contaba el proyecto, la

---

<sup>5</sup> La SNA es la más antigua organización de representación de los intereses de los grandes propietarios del agro. Fundada en 1838, ella ha sido el instrumento más eficiente en la defensa de las demandas de este sector. Entre 1967 y 1973 fue el gran bastión que defendía a los latifundistas de las amenazas de expropiación por parte del estado y cumplió un papel protagónico en la oposición al gobierno de Allende, ayudando a crear el clima favorable para que posteriormente se consumara el derrocamiento de la Unidad Popular. Durante la dictadura cívico-militar muchos de sus miembros ocuparon posiciones importantes en el gobierno, especialmente en la cartera de agricultura, como ministros, subsecretarios o jefes de los servicios del agro.

burguesía industrial a través de la Democracia Cristiana, asestó un golpe político notablemente fácil: el proceso de reforma agraria fue el más pacífico de América Latina". (Hernández, 1973, p. 111).

En ese contexto comienza a discutirse la pertinencia de elaborar una nueva Ley de Reforma Agraria que permita superar las debilidades estructurales que presentaba la 15.020. Luego de acalorados debates en el Congreso Nacional, finalmente fue promulgada el 16 de julio de 1967 la segunda Ley de Reforma Agraria, la 16.640, que vino efectivamente a consolidar la solución para las necesidades de avanzar en varios ámbitos relacionados con el desarrollo del campo. Esto, tanto en términos productivos, sociales y culturales, intentando recuperar la dignidad del hombre de la tierra y creando simultáneamente un sector importante de medianos productores familiares para que aumentaran su aporte a la generación de alimentos y por esa vía se constituyeran también en un grupo con mayor poder adquisitivo, que sustentase la industria de bienes de consumo del país que comenzaba a mostrar sus primeras señales de agotamiento.

Con la nueva Ley se crearon también nuevas causales de expropiación que incluían: aquellos predios mayores de 80 hectáreas de riego básico (HRB) cuyos propietarios fueran personas jurídicas de derecho público o privado, salvo excepciones contempladas por la legislación (cooperativas campesinas y de Reforma Agraria); que las tierras se encontrasen abandonadas o sub-explotadas; los predios que estaban en arrendamiento o mediería y que infringieran la legislación que regula los correspondientes contratos; los predios que se encontraban comprendidos dentro del área en que el Estado estuviera realizando obras de riego o de mejoramiento del mismo; etc. De manera muy resumida, los principales objetivos de la Reforma Agraria fueron:

- a) Transformación de la gran propiedad agrícola de baja productividad en una gran propiedad eficiente desde el punto de vista capitalista;
- b) Reglamentación de las formas de organización de los trabajadores rurales a partir de la ley 16.625 de sindicalización campesina;
- c) Incorporación de una proporción significativa de los campesinos al mercado de consumo y a la comunidad nacional;



- d) Mantención de un contingente expresivo de la población en el espacio rural a través del mejoramiento de las condiciones de vida en el campo.<sup>6</sup>

En las tierras expropiadas se organizaba un sistema transitorio de expropiación – llamado asentamiento – en el cual el Estado apoyaba a los campesinos que allí habían estado trabajando por un periodo no inferior a tres años. El objetivo del asentamiento era establecer un sistema planificado de explotación en el cual se estudiara un plan de subdivisión de la tierra y se analizaran las mejores inversiones a ser realizadas en cada explotación, junto con la preparación y capacitación de los campesinos (a través de ICIRA<sup>7</sup>) para que ellos realizaran una mejor gestión. Al final de dicho proceso, se contemplaba asignar la tierra a los campesinos bajo la forma de parcelas individuales o unidades familiares indivisibles, en forma de cooperativas de producción o en forma de sistemas mixtos, siendo una parte de propiedad familiar y la otra de propiedad cooperativa.

Concretamente, a partir de ese momento el Estado comenzó a desarrollar acciones de gran envergadura en el espacio rural, tales como la construcción de diversas obras de infraestructura, con la finalidad de mejorar sustancialmente las redes de comercialización y de distribución de los productos agrícolas. De esta manera, se inicia en el país un periodo de construcción de carreteras, caminos vecinales, túneles, puentes, así como de grandes y costosas obras de irrigación destinadas a mejorar cualitativa y cuantitativamente la producción de bienes agropecuarios. Por otro lado, el Estado no solamente ayudó a los campesinos sindicalizados, a los asentados o a los pequeños propietarios, sino que también proporcionó créditos a aquellos productores más eficientes que estuvieron dispuestos a modernizar sus explotaciones. El trabajo desarrollado por organismos como ICIRA, CORA, ECA, ODEPA, INDAP, SAG, etc.<sup>8</sup>, evidencia la gran cantidad de recursos financieros y humanos que fueron destinados a impulsar a la agricultura del país. Se calcula que en ese periodo se destinó el 30% del PIB para que la Reforma Agraria funcionara adecuadamente y se consolidara el proceso de modernización del agro chileno.

---

<sup>6</sup> Un análisis más detallado de tales objetivos se puede consultar en Chonchol, 1967; Affonso, 1970; Bengoa, 1983 y Kay, 1986.

<sup>7</sup> Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria.

<sup>8</sup> A los ya mencionados ICIRA e INDAP, se suma la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), la Empresa de Comercio Agrícola (ECA), el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) y la Oficina de Planificación y Política Agropecuaria (ODEPA). Estas instituciones fueron fundamentales para buen funcionamiento de la reforma agraria, pues a través de ellas se canalizó todo el esfuerzo en términos de programas de créditos, capacitación y formación de los productores, asistencia y transferencia tecnológica, comercialización y distribución de los productos agropecuarios, alfabetización de las familias campesinas, etc.

Este proceso de modernización emprendido en el marco de los cambios introducidos por la Reforma Agraria, significó también el surgimiento de la gran empresa agrícola como forma predominante de producción en el campo chileno y que tuvo su expresión política en el liderazgo que pasaron a ejercer los grupos más modernizados del empresariado, comenzando a ganar posiciones cada vez más de relevo dentro de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), y apartando en este proceso a los latifundistas más tradicionales. Estos grupos finalmente asumieron el comando y las orientaciones principales de las acciones que serían realizadas durante el gobierno de la Unidad Popular.

La Reforma Agraria de Frei (1965-1970) consiguió expropiar 3.4 millones de hectáreas, correspondientes al 30% de las explotaciones y 40% de la tierra, beneficiando aproximadamente a 28 mil familias campesinas organizadas en cooperativas o asentamientos de Reforma Agraria. Sin embargo, la meta que se había planteado el gobierno en términos de expropiaciones no pudo ser cumplida. Debido a la frustración generada, al final de la administración Demócrata Cristiana una serie de movilizaciones y tomas de fundos se desataron en el país, presionando el gobierno para acelerar el programa de expropiaciones, lo cual solo sería posible con el triunfo de la coalición denominada Unidad Popular y de su abanderado, el socialista Salvador Allende.

### **3. La “radicalización” del proceso de Reforma Agraria**

Con el triunfo de Allende en las elecciones de 1970, la Reforma Agraria experimentó un ciclo de notable profundización. En respuesta al fracaso del programa de cambios conocido como “revolución en libertad” y como respuesta a su propia decepción sobre la lentitud y burocracia del proceso, los sectores más progresistas de la Democracia Cristiana declararon que solamente una alianza de todas las izquierdas – marxista y cristiana- tendría la fuerza suficiente para impulsar las transformaciones que el país requería urgentemente, en oposición a la derecha política y a los grupos más conservadores que deseaban mantener sus privilegios económicos y su poder político.

El triunfo de Allende en las elecciones de 1970 significó pensar dicho proceso no solamente como una política destinada a ampliar el mercado interno a través de la incorporación de vastos sectores de la población que se encontraban sin poder de compra, fenómeno especialmente agudo en el caso de los trabajadores rurales, inquilinos y pequeños productores familiares. La Reforma Agraria

era pensada sobretodo como una estrategia para hacer justicia social y también para socavar los cimientos del poder de las oligarquías agrarias que se mantenía casi incólume en el país desde los tiempos de la colonia.

En esta segunda etapa de la Reforma, el gobierno de Allende intensificó y amplió el proceso de expropiaciones; con la misma ley 16.640 promulgada durante el gobierno anterior, a mediados de 1972 la casi totalidad de la tierra expropiable se encontraba en manos del Estado o de asentamientos campesinos. En el periodo que se ubica entre enero de 1971 y junio de 1972, se habían expropiado 6.4 millones de hectáreas, que correspondían al resto de los predios (70%) y al 60% de la tierra. De esta manera se concluyó en 18 meses una tarea que el gobierno planificaba realizar en 6 años de mandato. Es decir, la Reforma Agraria en ese periodo fue realizada de una manera tan drástica que el latifundio que había dominado por muchas décadas el Chile rural, prácticamente ya no existía en el país. (Winn, 2000).

Entre las medidas tendientes a colectivizar la propiedad de la tierra, el gobierno popular se preocupó de desarrollar diferentes formas de organizaciones sociales en el mundo rural. Entre dichas organizaciones los Centros de Reforma Agraria (CERA) tomaron un nuevo impulso al asumir el gobierno. Los CERA eran formas asociativas generadas al interior de los asentamientos y su función principal consistía en proporcionar un apoyo organizado a las modalidades colectivas de producción. Por su parte, las cooperativas campesinas también recibieron una fuerte contribución desde el Estado, ya fuera entre los sectores de pequeños propietarios y minifundistas tradicionales, ya fuera entre los asentados del sector reformado.

Si bien desde los tiempos de la Democracia Cristiana el proceso de Reforma Agraria logró suscitar enconadas polémicas a favor y en contra, fue durante el gobierno popular que dicha política provocó graves conflictos, generando un clima de polarización acentuada entre los diversos actores políticos y sociales que la apoyaban o la rechazaban. El tema de la Reforma Agraria no dejaba a nadie indiferente e incluso entre los propios defensores del gobierno popular las disputas fueron cada vez más virulentas y frecuentes, sobretodo entre quienes querían construir un proyecto planificado y quienes deseaban profundizar aún más el poder popular de los sectores campesinos e indígenas.

Hoy sabemos perfectamente como las fuerzas de izquierda que apoyaban al gobierno fueron prácticamente pulverizadas ya desde el mismo día 11 de septiembre. Lo que siguió esa jornada

representa un genocidio sin precedentes en la historia política chilena. El nivel de consciencia política y social y de claridad ideológica alcanzado por los sectores populares durante el gobierno popular fue duramente reprimido, aniquilando físicamente a los principales líderes de izquierda, tanto en la ciudad, como en las zonas rurales.

La tragedia chilena continuó durante muchos años, suscitando innumerables debates sobre cuales habrían sido los caminos más adecuados para construir el socialismo en el país. Con la derrota del gobierno popular por medio de un golpe, la tesis de que Allende fue muy ingenuo al confiar en los militares ganó mucho aliento. También fue predominante entre una parte de la izquierda la idea de que el gobierno tenía necesariamente que armar al conjunto de la población para resistir a la agresión militar. Sin embargo, con el pasar del tiempo fueron adquiriendo mayor fuerza otras interpretaciones, que insistieron en la importancia de haber construido un bloque o alianza histórica entre todos los sectores políticos empeñados en realizar cambios en las estructuras económicas, políticas y sociales imperantes en el país, utilizando para ello los instrumentos y las acciones que eran permitidas en el marco de una convivencia democrática.

Además, el proyecto de Allende y la vía chilena al socialismo era una experiencia inédita, no existía ninguna referencia o un modelo histórico que permitieran ver las huellas sobre los caminos a ser recorridos en el marco de una transición pacífica, institucional y democrática hacia el socialismo. El sistema presidencialista imperante en Chile le otorgaba a Allende ciertos grados de libertad para comandar el proceso de transformaciones estructurales, no obstante, durante el transcurso del mismo fue quedando cada vez más en evidencia que tanto en la división interna de la coalición gobernante como en el rechazo violento de las fuerzas contrarias a tales cambios, el programa de la Unidad Popular y la Reforma Agraria en particular, comenzaron a sufrir serios tropiezos y contradicciones, lo cual finalmente significó que el ejecutivo solo se dedicara a administrar una crisis que aumentaba cotidianamente.

Es que al final de cuentas nadie tenía certeza de hasta donde la Reforma Agraria podría llegar y cuál era la verdadera meta a ser alcanzada dentro del programa de expropiaciones impulsado desde el gobierno central, el cual muchas veces fue cuestionado por las organizaciones campesinas y de izquierda. Los primeros concebían una Reforma con objetivos y aspiraciones limitadas, intentando moldear la realidad de una determinada manera. Pero, por otra parte, este era un campo de disputas ideológicas complejas, en que diversos actores se propusieron imponer sus respectivas

visiones sin percibir que esto podría agudizar tremendamente los conflictos que terminarían en un clima de enfrentamiento sin retorno. El Golpe cívico-militar selló abruptamente este proceso dejando para el futuro muchas interrogantes sobre diversas materias, especialmente sobre las posibilidades de tener una agricultura productiva en el marco de un sistema de propiedad social y autogestionario combinado con formas de propiedad individual articulada en torno a organizaciones cooperativas. Concretamente, la Ley de Reforma Agraria (16.640) solo fue derogada en enero de 1989, aunque sus efectos sobre la estructura agraria chilena ya se hicieron sentir a los pocos meses de asumir el gobierno militar.

#### **4. El epílogo de la Reforma Agraria y la recuperación de la memoria**

En una publicación reciente José Bengoa (2016) sostiene que existen tres tipos de posturas sobre la Reforma Agraria. La primera la integran sus enemigos, y se centraría en el discurso de que esta fue una pésima política pública. La segunda es sustentada esencialmente por los representantes de la burocracia estatal y sostiene que ha sido una de las políticas sociales de mayor éxito en el país, pero que se apartó de los cauces institucionales en los cuales ella había sido concebida. Por último, un tercer grupo de intérpretes, sostiene que en Chile se produjo una revuelta campesina, la cual fue reprimida y sometida posteriormente con la fuerza de las armas.

Entre los partidarios de que la Reforma Agraria fue un error, la solución para los impasses existentes en la agricultura chilena consistió en la entrega individual de tierras a aquellos campesinos que no habían tenido ningún tipo de compromiso con las movilizaciones que se produjeron en el campo en ese periodo. Estos sectores tenían simpatía por el surgimiento de un estrato de productores familiares propietarios de la tierra emulando el modelo *farmer*. Pero esta posición se vio confrontada con aquellos que postulaban la restitución total de las tierras a sus antiguos dueños. El gobierno militar optó por una salida intermedia, entregando parcelas individuales a 38 mil familias campesinas que obtuvieron el 42% de la tierra. Las cooperativas formadas en el periodo de Frei y Allende fueron disueltas y esa tierra también fue asignada en forma individual a aproximadamente 8 mil parceleros. Igual destino tuvieron las Sociedades de secano que dieron paso a otros 2 mil pequeños propietarios. Por lo tanto, cerca de 48 mil campesinos accedieron a la tierra en el llamado

proceso de contra-reforma, en el cual otros miles de campesinos fueron excluidos del acceso a la tierra.<sup>9</sup>

Muchos de estos parceleros que se enfrentaron a problemas de gestión y que se vieron sin apoyo para sacar adelante su producción (falta de crédito, asistencia técnica, capacitación en gestión, etc.) fueron gradualmente vendiendo sus propiedades en el contexto de apertura de un mercado de tierras que fue estimulado por los economistas y funcionarios del régimen.<sup>10</sup> En 1980 se promulgó un decreto en el cual se derogaba el estatuto de protección de las tierras de la Reforma Agraria, que prohibía su enajenación por al menos 15 años. Con esta medida se dio inicio a la acción voraz emprendida por el mercado que resultó en un crecimiento exponencial de la compra y venta de tierras. De esta manera, a mediados de los años ochenta un número importante de dichas parcelas habían sido transferidas a manos de inversionistas privados. La venta de parcelas fue más intensa en aquellas regiones y zonas que poseían mejores condiciones para la producción de viticultura, fruticultura y cultivos con alta rentabilidad.<sup>11</sup>

Un estudio realizado por el INDAP en ese período, indica que en marzo de 1983 habrían sido enajenadas más de la mitad de las parcelas asignadas, con mayor presencia en las regiones VI, VII y Metropolitana. (Garrido, 1988). Otros estudios posteriores constataron que el impacto de la

---

<sup>9</sup> La principal causal de exclusión para acceder a una parcela, fue la aplicación del Decreto Ley 208 que dejó sin tierra a más de 5 mil familias de dirigentes o campesinos que participaron en las movilizaciones para acelerar el proceso. Por el contrario, muchos de los adjudicatarios de tierras no eran campesinos o trabajadores directos de la tierra, entre los cuales se encontraban los funcionarios administrativos de los fundos, profesionales del agro, burocracia estatal, comerciantes de pueblos y aldeas rurales o transportistas. Se calcula de que los 38 mil beneficiarios, aproximadamente 6 mil no eran campesinos.

<sup>10</sup> Un informe de la Misión del Banco Mundial advertía en 1980 que: "Dado el bajo nivel de tecnología generalizado en el sector reformado, la falta de experiencia empresarial y la baja educación de la mayoría de los beneficiarios, así como el difícil acceso de los pequeños agricultores al crédito e insumos modernos, es probable que una apertura ahora del área reformada a grandes empresas agrícolas podría traer incrementos de la producción en el corto plazo. Sin embargo, esta ganancia puede ser muy costosa en términos de la eficiencia a largo plazo y de la inestabilidad social. En Chile, podría ponerse a prueba en el mercado las eficiencias relativas de las explotaciones pequeñas y grandes, sin embargo a juicio de la Misión del Banco, mientras al sector reformado no se le haya dado una oportunidad de consolidarse, este paso se considera prematuro". (Citado en Echenique y Rolando, 1991, p. 14).

<sup>11</sup> Por ejemplo, en la Región Metropolitana fueron muy significativas las ventas de parcelas en las zonas productoras de vino y frutales, especialmente en las provincias de Cordillera (Pirque, San José de Maipo) y San Bernardo (Calera de Tango, Buin y Paine), esta última famosa por la denominación de origen Valle del Maipo.

desprotección de las parcelas fue inmediato, pues casi el 54 por ciento de las ventas se verificó entre los años 1980 y 1981. (Toledo et al, 2004).

De esta forma, las nuevas unidades fueron desapareciendo paulatinamente del paisaje rural chileno, dando paso a propiedades administradas por empresas familiares de tamaño mediano con una orientación productiva hacia el comercio exterior o hacia los sectores con mayor poder adquisitivo del mercado interno. Nos referimos, entre otros emprendimientos, a un conjunto de viñas boutiques que se han expandido aceleradamente en muchos enclaves productivos de dichas regiones (Pirque, Maipo, Rapel, Apalta, Lontué, Molina, etc.). Valga consignar también que no toda la compra de parcelas se ha destinado para fines de producción, pues existe un porcentaje importante de ellas que se ha vendido para proyectos turísticos o para ser subdivididas en parcelas de agrado.

Los estudios realizados en las últimas décadas, han demostrado que prácticamente se ha pulverizado esta forma productiva y de tenencia que es la parcela de Reforma Agraria, de las cuales actualmente solo sobrevive una pequeña fracción. Además, aproximadamente un tercio de las tierras fueron revocadas o restituidas parcialmente a sus antiguos propietarios y algunas tierras que se encontraban todavía en manos del Estado (5%) fueron vendidas directamente a través de los mecanismos de mercado o en última instancia rematadas. (Toledo et al, 2004).

Resumiendo, en la mayoría de los estudios y análisis que se han venido realizando en el último tiempo se destaca que a pesar de todos los problemas y limitaciones que tuvo este proceso, hasta su abrupta interrupción, la Reforma Agraria permitió finalmente la conformación de un tipo de propiedad volcada hacia la producción tanto de bienes de consumo interno como hacia los mercados internacionales, que le ha permitido a este sector adquirir una dinámica inédita hasta el momento. Ello fue facilitado en gran parte por las condiciones laborales impuestas por las empresas – con la ayuda de una legislación desregulada- que ha significado la contratación de mano de obra esencialmente temporal, con escasos derechos y beneficios para los trabajadores del campo.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Los cambios en las relaciones laborales y la vulnerabilidad de los trabajadores del campo ha sido documentada por variados estudios realizados desde inicios de los años ochenta. Bengoa, 1983; Rivera y Cruz, 1984; Ortega, 1987. Instituciones como el Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), el Grupo de Estudios Agro-Regionales (GIA), Agraria, el Instituto Chileno de Educación Cooperativa (ICECOOP), el Instituto de Promoción Agraria (INPROA), la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica (CIEPLAN), Centro de Educación y Tecnología, el Centro Regional de Asistencia Técnica y

Como anticipábamos en líneas anteriores, las transformaciones instauradas por la contra-reforma se hicieron en un clima de represión y amedrentamiento de las organizaciones campesinas, las cuales después de contar con más de 300 mil campesinos y trabajadores sindicalizados o en cooperativas, pasaron a ser casi inexistentes durante la dictadura. La violencia revanchista, las ejecuciones, los secuestros y la tortura dejaron una inevitable marca de miedo que perduró por largos años en el espacio rural. La persecución de los dirigentes campesinos se extendió por mucho tiempo y solamente a mediados de la década de los ochenta muchos trabajadores y habitantes del medio rural comenzaron a organizarse nuevamente para defender sus derechos.

Las historias de vida que proponemos a continuación, dan cuenta de una realidad múltiple y a la vez compleja. Por ellos transitan relatos de dolor y también de resiliencia, historias transversales que nos hablan de vivencias diversas, de un proceso heterogéneo con muchos matices, lleno de tensiones y controversias. No existe una verdad consagrada, no existe un relato unívoco. Son narrativas intensas y variadas, de diferentes actores, como un caleidoscopio que está en permanente movimiento, con diversas configuraciones y colores que aparecen y se transforman permanentemente en el horizonte del observador, diseñando un panorama rico, lleno de desdoblamientos. Son historias que reproducen a un nivel micro social las disputas y contradicciones que se pueden apreciar a un nivel macro. Son variadas lecturas de la realidad, ninguna más válida que las otras, porque surgen de la experiencia sentida y procesada por cada protagonista. Por estas historias circulan algunas voces significativas y emblemáticas que alimentan el imaginario del país, como la de un ex-ministro de Agricultura o como la de quien se opuso a la reforma, pasando por un dirigente sindical, un líder social y un estudiante que después trabajó en programas de apoyo al campesinado de la región.

Para muchos la Reforma Agraria es un asunto del pasado, que las nuevas generaciones deben tratar como materia de museo. Sin embargo, aún continúa viva en la mente y el espíritu de muchos campesinos que así recuperaron o descubrieron su papel de ciudadanos. No obstante las críticas que se puedan formular al proceso y los conflictos suscitados con su implementación, permanece inalterable el gran legado que queda, pues no solamente la reforma Agraria cambió definitivamente el paisaje rural a partir de las transformaciones en la estructura de tenencia de la tierra y en el surgimiento de un nuevo tipo de empresa, sino que especialmente desempeñó un papel

---

Empresarial (CRATE) son algunos de las instituciones que se dedicaron a producir un importante material, sobre todo hasta el retorno de la democracia.



fundamental para generar una mayor justicia hacia quienes trabajaban la tierra -los campesinos y peones del campo-, proporcionándoles de este modo la dignidad que se les había negado desde los tiempos de la colonia.

- AGGIO, Alberto (1999) Frente Popular, radicalismo e revolução passiva no Chile, São Paulo: FAPESP-Annablume.
- BARRACLOUGH, Solon e AFFONSO, Almino (1973) "Diagnóstico de la Reforma Agraria chilena", en: VV.AA.: Chile: Reforma Agraria y Gobierno Popular, Buenos Aires: Ediciones Periferia, pp. 9-92.
- BARRACLOUGH, Solon e COLLARTE, Juan Carlos (1972) El hombre y la tierra en América Latina, Santiago: Editorial Universitaria.
- BENGUA, José (1983) El campesinado chileno después de la Reforma Agraria, Santiago: Ediciones SUR.
- BENGUA, José (2016) Reforma Agraria y revuelta campesina, Santiago: LOM Ediciones.
- CHONCHOL, Jacques (1965) "Razones económicas, sociales y políticas de la reforma agraria", en: Oscar Delgado (compilador) Reformas Agrarias en la América Latina. Procesos y perspectivas, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, pp. 100-126.
- CIDA (1966) Chile: Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola, Santiago de Chile: ICIRA.
- ECHENIQUE, Jorge y ROLANDO, Nelson (1991) Tierras de parceleros. Donde están: , Santiago: Agraria.
- GARRIDO, José et al. (1988) Historia de la Reforma Agraria en Chile, Santiago: Editorial Universitaria.
- GERMANI, Gino (1979) Política y Sociedad en una época de transición, Buenos Aires: Editorial Paidós.
- HERNÁNDEZ, Silvia. (1973) "El desarrollo capitalista en el campo", en: VV.AA.: Chile: Reforma Agraria y Gobierno Popular, Buenos Aires: Ediciones Periferia, pp. 93-145.
- LAMBERT, Jacques (1963). Os dois Brasis, Colección Brasileira núm. 355, São Paulo: Companhia Editora Nacional.
- MEDINA ECHAVARRÍA, José (1964) Consideraciones Sociológicas sobre el Desarrollo Económico de América Latina, Buenos Aires: Ediciones Solar-Hachette.
- OEA (1963) Carta de Punta del Este, Montevideo: Organización de Estados Americanos (OEA).

- ORTEGA, Emiliano. Transformaciones agrarias y campesinado. De la participación a la exclusión, Santiago: CIEPLAN.
- RIVERA, Rigoberto y CRUZ, María Elena (1984) Pobladores Rurales. Cambios en el poblamiento y el empleo rural en Chile, Santiago: Grupo de Investigaciones Agrarias.
- SALAS, Francisca (2016) "La reforma agraria de la jerarquía católica chilena: una lectura socio-política sobre el catolicismo institucional entre 1958 y 1964", en: Revista Nuevo Mundo, Mundos Nuevos (en línea) Consultado el 20 de abril de 2017. <http://nuevomundo.revues.org/69693>
- TOLEDO, Víctor et al. (2004) Las Tierras y los Campesinos de la Reforma Agraria chilena. Leyes asignatarios y destino, Santiago: Universidad Arcis.
- WINN, Peter. (2010). A Revolução Chilena, tradução de Magda Lopes, São Paulo: Editora UNESP.
- ZEMELMAN, Hugo. (1973) "La Reforma Agraria y las clases dominantes", en: Chile: Reforma Agraria y Gobierno Popular, Buenos Aires: Ediciones Periferia, pp. 147-178.



### **PEDRO HIDALGO, UN HOMBRE AL MANDO DE LA REFORMA AGRARIA**

**Benjamín Adasme<sup>1</sup>**

#### **Introducción**

La Reforma Agraria en Chile fue un proceso histórico muy importante. En momentos de gran participación política, significó un esfuerzo tremendo por romper con la estructura económica que mantenía el campo chileno desde hace siglos: el latifundio. La concentración de la tierra, característica del mundo rural en América Latina durante casi toda su historia, era la raíz de las diferentes problemáticas que aquejaba a los campesinos.

El camino de la Reforma Agraria fue complejo y eso lo sabemos. Marcó profundamente la vida de miles de chilenos, de muchas maneras diferentes, quienes no volvieron a ver su vida de la misma forma que antes. Las huellas de la Reforma Agraria, aunque débiles, aún viven en la memoria colectiva de nuestro pueblo.

En una búsqueda por aportar a la reconstrucción de la memoria histórica, la presente investigación intenta dar cuenta de este proceso en la vida y obra de Pedro Hidalgo Ramírez.

Pedro Hidalgo es Ingeniero Agrónomo de la Universidad Austral de Chile. Militante del Partido Socialista, desempeño diversos cargos en organismos públicos e internacionales entre los años '60 y '70. Durante el gobierno del Presidente Salvador Allende ocupó importantes puestos relacionados con la Reforma Agraria, destacándose por ser Ministro de Agricultura entre enero y julio de 1973.

Su historia es particularmente interesante por su carrera profesional - ligada desde los inicios a la Reforma Agraria - pero también por su vida llena de contrastes y su fuerte compromiso social y político, motor que lo motivó en el camino que eligió.

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Carrera de Sociología de la Universidad Católica del Maule

### **Primeras contradicciones: hijo del desierto y el salitre**

Pedro Hidalgo Ramírez nació en el año 1936 en la Oficina Salitrera María Elena, localizada a 220 km al noreste de Antofagasta y aproximadamente a 2.400 km de la ciudad de Talca.

Como él mismo lo expresara, *"era muy diferente nacer en Antofagasta o Tocopilla"* - ciudades y puertos urbanos - que en María Elena, donde el desierto y la extracción minera del salitre formaban parte importante del paisaje.

Hijo de Juan Hidalgo y Clara Ramírez, y hermano de Clara y Juana, su familia llevaba varias generaciones de tradición minera: bisabuelos, abuelos y padre se dedicaron a la extracción del salitre. Pedro se crió en este escenario, entre el polvo seco y el llamado oro blanco. Recuerda muy bien la rutina de su padre, técnico en minas, quien trabajaba de sol a sol en la extracción del caliche.

Sus primeros años los vivió en aquel ambiente, donde formó sus amistades y cursó la enseñanza primaria, que bajo ese sistema educativo llegaba hasta el 6° grado. En esta primera etapa de su formación escolar, vivió muchos de los problemas sociales propios de la época en María Elena, ligados estrechamente con la actividad minera.

La mayoría de sus amistades eran empleados y obreros de la empresa norteamericana, la Compañía Anglo Lautaro Company, dueña de las Oficinas Salitreras Pedro de Valdivia, José Francisco Vergara, Coya Sur y desde luego María Elena.

Los hijos de estas familias de obreros eran los compañeros de Pedro: la mayoría, una vez crecidos, eran contratados como obreros de las empresas al igual que sus abuelos y sus padres.

*"De esta manera, por el mes de septiembre, cuando estábamos en sexto año, los jefes de la Compañía llamaban a los padres para decirles: "bueno... ya tu hijo puede trabajar en nuestra empresa en María Elena".*

En esto, Pedro veía injusticias y contradicciones sociales, sobre todo a la luz de la influencia de la vida política de sus padres, militantes del Partido Radical. Su padre fue Presidente de la Asamblea Radical de María Elena y su madre era Presidenta de la Asamblea Radical femenina. Cuando podía se inmiscuía en las asambleas, donde usualmente se trataban las desigualdades que vivían los obreros, quienes no tenían una vivienda adecuada, ganaban el salario mínimo, sin posibilidad de que sus hijos estudiaran más allá de la enseñanza primaria, y sabiendo "que un hijo de obrero

debería ser siempre un obrero". Todo esto repercutió tempranamente en su vida, y generó en él profundos cuestionamientos sobre el mundo capitalista de la época. A diferencia de sus compañeros, su destino sería otro:

*"Le pregunté a mi papá donde iba a trabajar al término de mi sexto año primario.... "Tú no vas a trabajar como obrero en la Empresa, me dijo, tu seguirás estudiando". "Pero papá", respondí muy asustado "¿cómo, a dónde?" "Tú vas a ir a Antofagasta a estudiar en calidad de alumno interno en el Liceo de Hombres".*

Su padre era empleado, habiendo estudiado en la Escuela de Minas de La Serena, y no deseaba que su hijo fuera minero. De esta manera emprendió rumbo hacia Antofagasta. Acompañado por su madre llegó a la ciudad tras un viaje de aproximadamente 6 horas a través del desierto. Fue un momento importante en su vida. Habiendo vivido desde siempre en María Elena se enfrentó por primera vez a las grandes calles y edificaciones, y el mar y su aire puro, muy distinto a María Elena. Así comenzó su proceso de adaptación, viviendo en el internado del Liceo de Antofagasta con otros 80 compañeros.

Cada vez que volvía, en sus vacaciones de invierno, se encontraba con sus antiguos compañeros, todos ellos trabajando mientras él estudiaba, viendo aún más las diferencias e injusticias que debían enfrentar.

### **Salida a Santiago**

Como ya mencionamos, su padre era un destacado militante radical en María Elena, y por este motivo recibía a muchos dirigentes y personajes políticos de manera habitual. Pedro cuenta el momento en que su padre recibió a un diputado radical de la zona en su hogar. Para ese entonces acababa de terminar el segundo año de secundaria. Cenando en su casa el diputado consultó sobre el futuro de Pedro, y ofreció a sus padres llevarlo a estudiar a Santiago al Internado Nacional Barros Arana (INBA), gracias a los contactos políticos. El INBA era, junto al Instituto Nacional, el establecimiento de Humanidades más importante de Chile.

De esa forma se trasladó a estudiar a la capital, acompañado por el diputado, quien le brindó todo su apoyo. En Santiago, llegó a conocer su nuevo Liceo, quedando impresionado por sus instalaciones y magnitud. Su proceso de adaptación fue muy bueno.

## **De las contradicciones sociales al pensamiento político**

Pedro venía de una familia donde la política ocupaba un lugar importante. Sin embargo lo vivido en Santiago y, más tarde, su acercamiento a las grandes injusticias del campo chileno confluyeron en la formación de su pensamiento político.

En el INBA, era un alumno favorito de sus inspectores universitarios por venir desde el norte y por su historia "minera", a diferencia de sus compañeros que eran principalmente de Santiago o del sur, y venían de familias acomodadas. Ellos eran estudiantes de la Universidad de Chile, muchos interesados en la realidad nacional. Por las noches, cuando todos iban a dormir, él se reunía con sus inspectores. En una de esas reuniones les contó sobre la realidad del norte y las salitreras. De esta manera se unió a un núcleo socialista en el INBA. Los socialistas de ese entonces, como cuenta él, hablaban de justicia social, a diferencia de partidos como el comunista que hablaba de dictadura del proletariado, siguiendo el modelo soviético. Esas mismas contradicciones lo llevaron a cuestionar también el rol de la Iglesia. En sus clases de religión los sacerdotes predicaban el catecismo que mostraba la obra perfecta de Dios. Pero él no podía ver perfección en un mundo lleno de injusticias sociales.

## **Estudios universitarios en Valdivia y encuentro con el mundo rural**

Terminada la etapa de los estudios secundario en el INBA, ganó una beca de estudio de la Cruz Roja y fue aceptado para estudiar en la Facultad de Agronomía de la recientemente fundada Universidad Austral de Chile, con sede en la ciudad de Valdivia.

Un hecho trascendental ocurrió en este tiempo a raíz de una conversación con un compañero de la Facultad que le preguntó a Pedro "¿Cuántas hectáreas de tierra tiene su padre en María Elena?" Esta pregunta lo dejó perplejo y desconcertado: su compañero era hijo de un gran latifundista y le comentaba sobre las grandes extensiones de tierra de su padre. Pedro le pidió entonces conocer el fundo, y lo que observó lo marcó profundamente. La gran extensión de la hacienda lo asombró, el paisaje del campo totalmente distinto a lo que conocía, pero por sobre todo lo que más le impactó fue la situación de los inquilinos y afuerinos del fundo. Empleados del patrón, vivían en condiciones extremadamente precarias de vivienda, alimentación, vestimenta. Su contacto con ellos le permitió conocer esta realidad.



La situación social en el mundo rural se asemejaba mucho a la de María Elena: los obreros mineros en el norte y los inquilinos en el campo no eran dueños de su vivienda, no tenían tierras, y tenían en común su pobreza y la precaria vida sin posibilidades de progreso en la escala social. Esta experiencia tuvo implicancias en su vida futura.

### **Inicio de la actividad política**

Desde su paso por el Internado Nacional Barros Arana, la política cobró mucha importancia en su vida. Luego, en la universidad demostraba su opción política con diferentes intervenciones en espacios públicos, donde disparaba contra los mismos latifundistas que mantenían al mundo rural en la sumisión, lo que le valió que sus compañeros lo vieran como comunista, sin distinguir su opción socialista.

Uno de los momentos más importantes para la formación política de Pedro fue el encuentro con el entonces candidato presidencial Salvador Allende – corría el año 1958 – que competía apoyado por el Frente de Acción Popular (FRAP) conformado por el Partido Socialista y Comunista, contra Jorge Alessandri, candidato de la derecha.

En el marco de su campaña, Allende visitó la Universidad Austral, buscando a alguien para ejercer el cargo de Secretario General de las Juventudes Socialistas. Le indicaron entonces el nombre de Pedro Hidalgo, que venía del norte y hablaba de las grandes huelgas. Luego de escucharlo dar un discurso a sus compañeros, Allende le comunicó que lo había seleccionado para asistir mensualmente, por un año, a la Escuela de Cuadros del Partido Socialista en Valparaíso, donde se formaban sus futuros líderes.

### **Primeros pasos en la Reforma Agraria**

De aquí en adelante se puso de manifiesto algo importante en la vida de Pedro Hidalgo: su formación profesional y su vocación política no estaban separadas en absoluto. Durante toda esta etapa previa al golpe de Estado se desempeñó siempre en cargos asociados al proceso de Reforma Agraria. Ocupó el puesto de Jefe de Área de las comunas de Puerto Varas, Puerto Octay, Fresia y Los Muermos, atendiendo a cerca de 1500 campesinos, otorgándoles crédito y asesoría técnica y organizativa. Participar en esta primera etapa de la Reforma Agraria le dio una visión especial del proceso.

*“Entonces eso a mí me dio una nueva experiencia: hacía reuniones con 300 o 400 agricultores y en esas reuniones les enseñaba, les decía como tenían que trabajar la tierra, todos pequeños, no había ninguno grande porque para entrar a ser socio de INDAP [debían tener como] condición [ser] pequeños agricultores”*

Llegó entonces la elección de 1964, donde Pedro nuevamente apoyó a Allende; pero es Eduardo Frei, candidato de la Democracia Cristiana, quien gana los comicios. Sus nuevos jefes en INDAP lo “castigaron” por apoyar a Allende enviándolo por 3 meses a un curso de capacitación en Santiago. De castigo, esta experiencia tuvo bien poco, pues participó en el Primer Curso sobre Reforma Agraria dictado por el Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA), organismo dependiente de la FAO. El curso era dictado por profesores de diferentes países, muchos de ellos con problemas políticos. Durante las jornadas inaugurales representó a Chile con una presentación exhaustiva sobre el trabajo de la Reforma Agraria chilena, muy bien valorada por sus pares.

Gracias a su desempeño le ofrecieron un cargo en ICIRA como ayudante de un destacado profesor. Se le otorgó entonces una beca para estudiar los procesos de Reforma Agraria en México, Colombia, Brasil y Venezuela por 6 meses. En este viaje tuvo la oportunidad de conocer las Reformas desde las experiencias de los propios campesinos y no desde la investigación o el Estado, lo cual nutrió profundamente su conocimiento sobre el tema. Ya de vuelta, se le encargó desde la CORA un censo de los asentamientos del país, realizándolo y presentando sus resultados a algunas autoridades, quienes posteriormente lo solicitan en comisión de servicio para apoyar el trabajo de la creación de una nueva Ley de Reforma Agraria.

### **Allende y la UP**

Es en este momento que comenzó la nueva campaña presidencial de 1970, con Allende candidato de la Unidad Popular. En ese tiempo, después de la elección, desde la FAO le ofrecieron trabajar como especialista en Reforma Agraria en Lima, en calidad de funcionario internacional, para apoyar el proceso que estaba iniciando Perú. Ocupó este puesto entre octubre de 1970 y febrero de 1971. En este último mes le llegó la noticia de que la FAO le ofrecía el cargo de Director Latinoamericano de las Cooperativas Agrarias, en la sede de Roma. Era una enorme oportunidad para Pedro, pero mientras estaba armando sus maletas, recibió una llamada del presidente Allende:

*“Sé que te ofrecieron un puesto en Roma. Bueno, yo sabía hasta dónde llegarías, pero te necesito aquí en la Moneda. Te voy a nombrar Director del Departamento de Planificación y Control de la CORA para que vengas a hacer la reforma agraria aquí a Chile, no a Latinoamérica. Te espero el lunes a la 5 de la tarde en mi oficina en La Moneda. No tienes que consultar con nadie porque esto ya está decidido aquí en Chile con el Partido Socialista”.*

Pedro Hidalgo ocupó diferentes puestos durante los tres años de gobierno. Luego de ser nombrado Director de Planificación en la CORA, en 1972 se desempeñó como Vicepresidente de INDAP, y en 1973 asumió como Ministro de Agricultura. Su vida cambió drásticamente. Los más felices fueron sus padres.

*“El día que llegué a María Elena en calidad de Ministro de Agricultura, fui recibido con una fiesta en las calles del campamento y mis compañeros del curso de la Escuela Pública, me hicieron un sentido homenaje que me costó lágrimas al comprobar que seguían luchando ahora con su propia familia como obreros de la Oficina Salitrera María Elena”.*

### **La Reforma Agraria desde la perspectiva de Pedro Hidalgo**

Los caminos de Pedro Hidalgo y la Reforma Agraria de la Unidad Popular parten en el despacho de Salvador Allende en el Palacio de La Moneda, en la primera reunión que sostuvieron ambos, cuando Pedro entró a formar parte del gobierno popular.

Para él, la característica fundamental del mundo rural en América Latina y Chile era la concentración de la tierra en manos de muy pocas familias, lo que implicaba una concentración de poder. Para cambiar eso era necesario distribuir la tierra. Existían dos formas para lograrlo, básicamente: revolución o reforma. Los primeros antecedentes estaban en tres experiencias revolucionarias: México, Bolivia y Cuba. Las tres triunfaron, logrando transformar la estructura agraria de sus países. Estos procesos tuvieron como consecuencias directas en el desarrollo nacional, especialmente en México, donde los campesinos comenzaron a demandar mayor producción para satisfacer nuevas necesidades, como la educación. Sin embargo, el costo fue alto, pues millones de campesinos murieron.

Como una medida para frenar estos procesos revolucionarios, Estados Unidos junto a la OEA creó la Alianza Para el Progreso, instancia de cooperación internacional que buscó fomentar procesos moderados dentro de economías capitalistas. Chile se sumó a esta iniciativa y presentó la primera Ley de Reforma Agraria en el gobierno de Alessandri, que por vía legal buscó que terratenientes entregaran tierras mediante acuerdo económico, sin un proceso de cambio social de por medio. Con la Democracia Cristiana fue diferente, pues la ley que promulgaron expresaba, en el artículo décimo, que todo predio mayor a 80 hectáreas de riego básico era expropiable, lo cual dio inicio a la Reforma propiamente tal.

Frente a esto se discutía cómo la Unidad Popular haría efectiva la Reforma. Tras una discusión política se decidió aplicar en profundidad la ley promulgada por la DC. Comenzaron así las expropiaciones por comunas acelerando el proceso en relación al gobierno anterior. Es producto de las crisis ministeriales que asumió su cargo más importante, en la cartera de Agricultura. Mientras ocupó este cargo, asumió el gran desafío de conducir la Reforma. De la misma manera en que llegó al cargo de Ministro, tras algunos meses tuvo que dejarlo luego de que se reordena el gabinete.

### **Balance del proceso**

Pedro identifica dos grandes tipos de dificultades durante el proceso de Reforma Agraria, las externas y las internas. La dificultad externa fue la posición de los Estados Unidos de boicotear a toda costa al gobierno de la Unidad Popular. Por ejemplo, exigían que se pagaran las expropiaciones de acuerdo al costo comercial de la tierra, una exigencia que apuntaba a tensionar y desestabilizar el procedimiento regular. En el nivel interno identificó como una dificultad la posición del MIR, organización que buscaba radicalizar la reforma, expropiando por la fuerza predios de incluso 40 hectáreas, que correspondían a la mediana propiedad. Esto complicó la posición del gobierno, en tanto los medianos propietarios vieron en peligro su propiedad. En el tercer año de gobierno se desató otra complicación grave: el acaparamiento y desabastecimiento que vino junto con el boicot internacional y de la derecha.

Debía lidiar con el conflicto externo, mover la agricultura a pesar de los embates de Estados Unidos, y con el conflicto interno.

*“Más de la mitad del tiempo tenías que estar preocupados de estos problemas, y después veíamos todos los temas de producción, entonces era complicado. No podía decirle al Presidente o a los compañeros parlamentarios “Mire dediquémonos a producir trigo o hortalizas, hagamos de este país un vergel” cuando el MIR estaba expropiando fundos de 40 hectáreas, si eso no era latifundio”.*

Pedro entendía que su cargo era muy político. Necesitaba tener un equipo técnico fuerte, muy capacitado, pero sin descuidar las tareas políticas acordes a lo que el gobierno debía ejecutar. Comenta que para el año agrícola 1973-1974 se pusieron la meta de sembrar un millón de hectáreas de trigo en todo el sector reformado para asegurar el pan para Chile. En 1974 la Dictadura cosechó ese trigo en cantidades que quizá nunca más se volvieron a ver. Y ese resultado ambicioso lo atribuye a que lograron movilizar a la gente a cumplir la meta. No fue un simple triunfo técnico.

A nivel personal, vivió muchas dificultades; su relación con la familia fue compleja a causa de esto. Desde que comenzó a desempeñarse en cargos relacionados con la Reforma Agraria debió postergar su familia por el trabajo. Esto se intensificó cuando formó parte del gobierno del Presidente Allende. Sus hijos llegaron a preguntarse por qué su padre no era como los otros padres que pasaban más tiempo con ellos, algo que le pesó mucho con el tiempo. Aun así, siempre contó con el apoyo de su esposa Fresia, quien nunca dejó de estar a su lado frente a los desafíos que se presentaban.

Finalmente, a pesar de todos los problemas, Pedro Hidalgo afirma con seguridad: *“Valió la pena”*. Para él la importancia del proceso histórico que formaron es inigualable.

*“Pocos gobiernos han sido tan importantes y recordados, no sólo en Chile sino que en el mundo entero. Las reformas implementadas por la Unidad Popular apuntaban a problemas que hasta el día de hoy son importantes. Y en cuanto a la Reforma Agraria, actualmente sigue vigente su discusión pues nuevamente se concentró la propiedad de la tierra”.*

Las durísimas vivencias de Pedro luego del golpe, son narradas en primera persona en su libro *“Del fuego a la luz. Un encuentro con la tortura. Un encuentro con Jesucristo”*, publicado en Chile en el 2016.

#### **Introducción**

La historia es una serie de sucesos ocurridos en el pasado, los mismos que configuran redes, relaciones, hitos que marcan generaciones; experiencias enriquecedoras que muchas veces se pierden en la memoria de quienes estuvieron, sufrieron, lucharon y cambiaron el rumbo de su propia historia y la de muchos.

Oscar Calderón, actual residente de la comunidad de Huilquilemu en Talca, es el mismo que a sus cortos 23 años decide asumir un rol protagónico en una lucha por la equidad y dignidad de los trabajadores del mundo rural. Siendo un inquilino más, se hace presente y alza la voz en representación de sus compañeros desde la presidencia de un sindicato que lo enorgullece por los logros obtenidos y el alcance que estos tuvieron en su comunidad.

El referente de esta historia, hoy es un hombre de edad avanzada que hace una doble lectura de los acontecimientos de esos años. Por una parte reconoce que su participación sindical antes, durante y después del proceso de Reforma Agraria impactó fuertemente en su vida, contrastando su dura infancia con la tranquilidad de la que hoy puede disfrutar. Sin embargo, por otro lado la vivencia ha sido muy compleja, y en general prefiere no referirse al tema. Amablemente, está vez accedió a participar, abriendo las puertas de su casa y brindando la confianza para reconstruir este relato.

#### **Ser dirigente en contexto de Reforma Agraria**

Oscar Aníbal Calderón Garrido es un hombre de 73 años que recuerda con orgullo y una gota de melancolía una serie de procesos que han marcado su paso por este mundo y que según él lo han fortalecido y le han permitido sobrevivir. Oscar es hijo de un matrimonio campesino, proveniente de una tradición de inquilinos de los grandes fundos ubicados en la localidad de Huilquilemu, Talca.

---

<sup>1</sup>Estudiante de la Carrera de Sociología de la Universidad Católica del Maule

Siendo el menor de sus hermanos, fue él quien vivió junto a sus padres la dura vida y los constantes maltratos por parte de los dueños de la tierra; siendo un joven muy perspicaz, atento y observador lograba darse cuenta de las precarias condiciones en que les tocó vivir y por las que posteriormente lucharía.

*“De siete años yo veía las injusticias de los ricos a los inquilinos, entonces por eso todo lo que yo aporté lo hice como por represalias pero pa’ mi lao que la sentía aquí no más (apunta hacia el corazón)”.*

Inicialmente el padre de Oscar ejercía como inquilino de una de las familias terratenientes, en el fundo de Eduardo Parot, ubicado hacia el lado norte de la carretera que une Talca con San Clemente. Es en este lugar donde vivencia los maltratos reservados a los inquilinos.

*“Yo veía la injusticia ¿por qué unas personas tanto y las otras personas no tenían nada? Ni pa’ comer po’ ¿Cómo podía ser?”*

Oscar heredó de su padre más que el apellido y la tradición campesina; él, sin una educación formal, ya en su juventud fomentaba las asociaciones de trabajadores para brindar un poco de protección y realizar peticiones al patrón, actividades que comenzarían a tener consecuencias de inmediato.

*“[El patrón] le tomó tan mala al papá mío, porque él se metió en la Central Única de Trabajadores y sin ser educado [...] le hacía pliegos de peticiones y le tomo pésima de mala, así que a nosotros no nos daba ni una ventaja, ni lo que teníamos en el cuarto de chacra que nos daba, ni pa’ eso. Una vez ya se iba a perder todo, en el invierno iba a perderse toda la producción que había ahí, y un hijo del Eduardo Parot nuevo, le dijo oye Calderón, le dijo al papá mío oye pesca una carreta [...] y ese joven nos dio la oportunidad de cosechar todas las cosas del año del cuarto de chacra, porque ya lo teníamos perdido el poroto, la papa, todas esas cosas, el maíz y eso nos servía para comer a nosotros, si po’ con eso nosotros comíamos, pero eran injusticias muy grandes”.*

Bajo estas condiciones, las posibilidades de completar una educación formal eran bajísimas, y no tuvo los recursos ni el apoyo para asistir al colegio durante mucho tiempo; solo cursó hasta tercer año básico y desde entonces debió incorporarse a las labores del campo como un inquilino más:

*"De ahí a usted le exigía el patrón que tenía que salir a trabajar, cuando lo veían ya de unos doce o trece años ya tenía que venir a trabajar al predio [...] era otro peón más para ellos y no le daban la posibilidad de estudiar, eso está claro se sabe que los empresarios, los ricos no le daban ninguna posibilidad"*

Oscar supo desde pequeño lo que era esforzarse y trabajar por un poco de comida; sentía que la labor de sus padres no les permitía estar completamente pendientes de sus necesidades, por ende tuvo que encontrar la forma de sobrevivir por su propia cuenta.

*"A mí una higuera me salvó mucho, donde yo me comía la brevas y los higos. ¿No ve que no había que comer?"*

En ese tiempo, no solo se alimentó de frutos que encontraba en los campos, sino que también recolectaba entre los desechos de fundo objetos como leña, vidrios y huesos de animales en descomposición para venderlos por kilo y ganar un poco de dinero para comprar pan, algo de dulces y útiles escolares.

*"Ahora me doy cuenta que nunca fui un niño que está ahí esperando que le dieran, no, en su lugar yo salía a buscar la vida"*

Al cumplir la mayoría de edad Oscar Calderón debió realizar el servicio militar; una vez terminado este periodo regresó con más fuerza para integrarse nuevamente a las labores agrícolas y ganaderas, pero esta vez en otro fundo ubicado al lado sur, bajo el dominio de la familia Donoso, específicamente al predio llamado fundo Huilquilemu Sur y apodado el "Siete cuadras" por su gran extensión, donde su nueva patrona sería Laura Donoso.



Oscar mantuvo un rol activo como trabajador dándose cuenta de inmediato de la mala administración del fundo, en manos de Alfredo Donoso, hermano de Laura. Sumado a esto, las condiciones laborales y de estancia no habían mejorado desde los tiempos de su niñez.

Razones como estas motivaron a los trabajadores a formar un grupo organizado, naciendo el Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Huilquilemu, donde Oscar Calderón fue elegido por voto democrático como Presidente, asumiendo la responsabilidad de representar a sus compañeros en la lucha para mejorar su calidad laboral y su vida en general. Durante esta labor nunca se sintió solo; además del apoyo de sus compañeros de predio, tenía el respaldo y acompañamiento de sindicatos de otras localidades tales como Linares, Curicó y distintas partes de Talca.

Sin embargo tampoco fue un periodo fácil de llevar, pues tuvo que lidiar con falsas acusaciones, insultos, demandas.

*“Algunos de ellos eran violentos totales, entonces yo no podía seguir ese camino, yo era dirigente tenía que ser tranquilo, meditar tranquilo todo para que saliera lo más bien, y así ganamos”.*

*“Putá que es difícil y es correcto que sea difícil porque si todos no pensamos iguales usted no los puede llevar a todos por la misma línea [...] porque ellos también tienen derecho a opinar y a veces son mejores las inquietudes de los socios que están en la asamblea que la del presidente o la directiva que tienen, si po’ si a veces uno no se las sabe todas, ser dirigente no significa saber todas las cosas y a veces la opinión del socio que está sentado ahí en la asamblea es mucho mejor”*

El fundo Huilquilemu Sur era un predio productivo, pero Oscar sabía que la grandes cantidades de trigo, uva, leche, animales en engorda, remolacha, maíz y maravillas dejaban muchas ganancias, que el administrador no hacía llegar a la señora Laura, y mucho menos a sus trabajadores.

En estos predios se empleaban aproximadamente doscientas personas, y la mayoría eran los llamados “voluntarios”: aquellos caminantes, vagabundos, personas sin trabajo y sin hogar que ofrecían sus servicios a cambio de un poco de comida y un espacio en los corrales o los corredores

para pasar un par de noches. Por lo cual representaban una gran cantidad de mano de obra que no recibía remuneración alguna.

Oscar, ya en contexto de Reforma Agraria, definió con sus compañeros hacer una propuesta a la patrona, para llegar a un acuerdo que los beneficiara a todos; entonces se le planteó a Laura Donoso que cediera la mitad de las ganancias de la producción de su fundo a los trabajadores que lo cultivaban. Sin embargo, convencida que las utilidades que el fundo proporcionaban no alcanzaban para cubrir la petición que los trabajadores solicitaban, se negó y pronunció la famosa frase "Lo que el presidente diga, se hará", con la secreta convicción que el predio jamás sería arrebatado a la familia Donoso para beneficio de sus trabajadores.

Pues entonces, bajo el mandato del presidente Eduardo Frei Montalva, se dictó la segunda Ley de Reforma Agraria y fue mediante una publicación en el diario que Oscar se enteró que finalmente el fundo Huilquilemu sería entregado a todos sus inquilinos y trabajadores. Esta noticia representó un logro que muchos no podían creer, pero la medida fue implementada producto de las grandes presiones ejercidas por un sindicalismo que comenzaba a tomar mucha fuerza. Cuando Laura Donoso fue notificada que el fundo Huilquilemu Sur ya no era de su propiedad, tomó su maleta y un perro que tenía por mascota, y se retiró a vivir a Santiago en otra de sus múltiples propiedades

Sin embargo, no todo fue alegría y satisfacción; los inquilinos - ahora nuevos dueños - en su euforia comenzaron a enfrentar una serie de altercados producto de la propiedad de los bienes y de los terrenos.

*"Todos se creían dueños de aquí después, todos eran dueños, ese parque lo estábamos haciendo tira ahí donde está el museo, todos con hacha cortando leña, haciéndolo tira. Ya y usted iba y decía: oye ¿pa' que cortai ese árbol?, y le decían a uno "oye si yo también soy dueño de aquí, tengo derecho"*

Así, llegaron al lugar agentes y funcionarios de la CORA, quienes tomaron la casa patronal y remataron todos los objetos de su interior, instalando allí las oficinas de quienes se encargarían luego de la capacitación de los parceleros. Posteriormente, y conscientes del daño que estaban generando al patrimonio local por su incapacidad de administrar bien las construcciones y el

parque, el consejo administrativo accedió a devolver este terreno a la misma CORA, que con los años lo entregó a la Universidad Católica del Maule.

Pero el mayor uso que le dieron a este espacio fue durante los aproximadamente tres años en que todas las familias que recibirían sus parcelas vivieron en la casa patronal. Durante este tiempo se trabajaron las tierras de manera conjunta en asentamientos; sin embargo esta metodología sufrió varias modificaciones producto de nuevas dificultades que surgieron en la convivencia, la organización y la distribución de los dineros. En un primer momento se trabajó como una única comunidad, donde el salario se ganaba por día trabajado en las cosechas que se organizaban, pero se generaron algunos problemas.

*“Unos salían a trabajar pero otros no, existía mucha irresponsabilidad, otros querían por ahí tomar y que les pagaran igual el día y eso no era justo.”*

Oscar cree que muchos se refugiaron en el alcohol como mecanismo de sobrevivencia y escape de una dura realidad que no querían vivir. Entonces, el trabajo en conjunto fue reemplazado por una faena en tres grupos; liderando el grupo uno, Oscar y sus compañeros se caracterizaban por una honestidad que los llevó a ser catalogados como aquellos con el mejor funcionamiento y las mayores ganancias.

*“El único grupo que ganó plata fue el uno y los otros se fueron por dentro porque iban a vender sus cosas y se repartían la plata así por debajo de cuerda y después llagaban donde un cajero que teníamos a dar la cuenta y decían “no quedó plata, se perdió plata” y otros que fuimos más honestos, los del grupo uno ganamos cualquier plata, es que ahí andaba yo metío en las cosas junto a otros dos cabros más que eran pero excelentes compañeros, funcionarios y el grupo funcionaba de maravilla, nosotros ganábamos pura plata. Pero tuvimos que pagarles todo el resto a ellos”*

Fue en esos tiempos que Oscar, movido por el deseo de presenciar un relevo de guardias en el palacio de la Moneda, su fue a Santiago, y allí –por casualidad - conoció una joven que caminaba por la plaza de Ñuñoa, y que en poco tiempo se transformaría en su compañera de vida:

*“Esta niña iba pasando y por ahí nos instalamos a conversar porque ella era harto conversita y yo no era un cabro pesado, ya po’ y conversamos y después yo me vine y ahí por cartas nos escribíamos, no muy bien pero ahí nos entendíamos, ella escribía mejor, tiene muy buena letra y mucha memoria, así que ya empezamos a pololear en serio, después se murió la mamá mía y yo quedé más solo así que dije yo: bueno esta será la niña que me toca a mí. Aquí había una cosecha de maravilla y yo justo no tenía plata así que dije yo vamos a cosechar la maravilla esa y con esa plata me caso en Santiago con esta niña y así lo hice”*

Así ambos regresan a vivir en la casa patronal junto a todas las otras familias, pero esto no sería por mucho tiempo; al fracasar los intentos de producción cooperativa, los trabajadores optaron por repartir las tierras. Sin embargo, este proyecto se implementó de manera algo apresurada y mal organizada y la mayor falencia fue que simplemente nunca estuvieron preparados para sobrellevar este proceso de Reforma Agraria.

*“Lo que pasa es que para estar dentro de un proceso de Reforma Agraria nosotros deberíamos haber estado educados o preparados antes, que a nosotros se nos iban a entregar tantas hectáreas de tierra para que las trabajáramos y las produjéramos, y nosotros no estábamos preparados para eso, no ve que nosotros estábamos saliendo del proceso de patrón a inquilino, donde el inquilino solo está esperando órdenes, y acá no porque acá tenía que administrarse usted, decidir esto voy a plantar, esto no voy a plantar, esto voy a sembrar acá y esto me va a dejar los excedentes o utilidades. Y la verdad no los apoyaron tampoco, los ministerios de agricultura no nos entregaron el apoyo”*

Efectivamente fue un proceso de transición que no se trató adecuadamente; los cursos, talleres y reuniones en las que Oscar participó no fueron suficientes, pues muchos de los compañeros no fueron capaces de llevar a la práctica el conocimiento teórico de los técnicos de la CORA. En algunas ocasiones – a pesar de que el proceso debía reivindicar al trabajador agrícola –se generaron y reprodujeron malas prácticas.

“Incluso se robaban las cosas, camionadas de abono que se llevaban, yo vi hartas cosas, claro yo se las digo a usted aquí ahora pero yo nunca lo había dicho. Yo veía funcionarios ¿y este abono para dónde va? Ah no va pa’ allá, y salían con todas las camionadas y quizás las vendían haciendo plata”.

### **Los tiempos de la dictadura**

A pesar de no haber sufrido en carne propia los abusos llevados a cabo en dictadura, Oscar y sus compañeros presenciaron muchos actos de violencia perpetrados por los militares. Curiosamente, es en este contexto que los ex inquilinos se convirtieron en dueños legales de sus terrenos, recibiendo de las manos del dictador Augusto Pinochet el título de propiedad de sus parcelas.

*“Pinochet nos entregó las parcelas a nosotros, es que nosotros le jugamos un juego pero muy bonito a Pinochet también, es que nosotros éramos hartos dirigentes también, de Linares, Talca, Curicó y gente hartos estudiada, preparada, sí hartos preparada de los dirigentes que habían. Nosotros hicimos un campeonato presidente de la república de Pinochet aquí en San Clemente, [...] aunque le jugamos por debajo pero nos resultó. Vino, nos condono la deuda y nos entregó las parcelas por hacerle el campeonato no más, pero nosotros estudiamos eso, pedíamos tiempo pero nos condonaron la deuda”*

Una actividad planeada estratégicamente entre todos los dirigentes de zonas aledañas los llevó a un desenlace menos fatal que en otros sectores del Maule, priorizando la seguridad de la comunidad. Una vez entregadas las propiedades e instaladas las familias comenzó el sueño de la auto-sustentabilidad y la potenciación de la agricultura tradicional, pero los primeros años fueron duros de sobrellevar por la falta de conocimiento y la creciente competitividad del entorno. Oscar estableció entonces un contacto con algunos sacerdotes de Talca y encontró apoyo en la fundación “Caritas Chile” y el CRATE, una organización recientemente creada con la finalidad de brindar ayuda a los campesinos que habían quedado en una mala situación posterior a la Reforma.

*“Nos daban un quintal de harina de cincuenta kilos, imagínese era harta ayuda porque nosotros no teníamos para comprar un quintal de harina, además nos daban veinte kilos de leche en polvo, así una bolsa, nos daban queso, de un queso amarillo y uno rojo en unos tarritos así, también mantequilla, así que fue harta ayuda. De ahí ya lo pasábamos mejor, teníamos para comernos un pancito siquiera, oiga si esto fue hartos sufrimiento”*

Con esta ayuda inicial se pudieron mantener durante un tiempo considerable, hasta que la producción de sus tierras comenzó a dar los primeros frutos; desde ese punto en adelante ya serían capaces de sustentarse por sus propios medios. Ahora, como legítimos dueños de la tierra, siguieron con el trabajo comunitario, con el sueño de formar una cooperativa donde recibir las cosechas de las distintas parcelas que comenzarían a ser productivas. Con el proyecto en marcha obtuvieron un terreno ubicado en la avenida San Miguel de Talca, frente a la universidad Católica del Maule y compraron las maquinarias necesarias para dar inicio a la cooperativa, sin embargo habían ido demasiado lejos.

*“Con el golpe militar nos vendieron todo, no recibimos ni un peso y ese terreno no se de quien es ahora y yo lo veo ahí abandonado, todo botado, mire no más algún día fijese hay moras, hay cuestiones botadas y no se ve a nadie, pero el terreno era más grande porque eran dos hectáreas y ahora como que se apoderaron un poco de ahí”.*

Sin explicación alguna fueron despojados de sus inversiones por representantes de la junta militar, perdiendo el terreno y las máquinas: de esta forma se desintegró la cooperativa. Muchos trabajadores emprendieron entonces el camino individual, viéndose obligado a solicitar préstamos bancarios que no pudieron liquidar con las ganancias de su trabajo. Comenzaron así las ventas de las parcelas a precios excesivamente bajos, aceptando cualquier oferta que le parecía mejor opción que conservar unas tierras que no les deban ni siquiera para comer.

### **Los recuerdos**

No resulta fácil volver a mirar hacia atrás y recordar lo que fue; la satisfacción por los logros conseguidos no anulan las dificultades vividas, y los recuerdos de a poco se vuelven borrosos.

*“Yo no me acuerdo bien casi ya todo, no ve que esto lo dejamos de lado y yo no quiero volver a acordarme tampoco porque hay muchas cosas que pasaron, injusticias. Pero lo que más me queda claro que yo en esto a pesar de tener tan poca educación yo salí con toda mi gente adelante, si no es que yo hubiera salido solo, yo salí con toda la gente adelante, se le entregó a cada cual una parcela, su casa, que mejor sin tener nada ¿No ve que es gran cosa?”*

## MANUEL BRAVO, UN ASENTADO ANTICOMUNISTA

**Alejandra Duarte<sup>1</sup>**

### **Introducción**

Esta es la historia de un hombre singular, considerado por algunos un actor oculto de la revolución campesina, un relegado de la historia oficial que en este texto se transforma en protagonista. El señor Manuel Jesús Bravo Aliste, hombre de 78 años, nos recibió en su campo de Santa Victoria – San Rafael, y nos contó su vida. Conocimos así la época del inquilinaje, de la Reforma Agraria y del golpe de estado; pero también sus valores y percepciones sobre la vida en el campo y el rol que cumplió como dirigente de asentamiento, transitando en este recorrido entre su infancia y su adultez.

Manuel Jesús Bravo Aliste, hombre de campo, ha vivido toda su vida en Santa Victoria, localidad rural de San Rafael. Él es el segundo hermano de doce; seis han fallecido y solo él ha permanecido en las labores agrícolas, el resto emigró de San Rafael a la ciudad - principalmente a Santiago - por una mejor vida.

La localidad de Santa Victoria es agrícola; la mayoría de las personas del sector se conocen entre sí dado que antes de la expropiación estas tierras conformaban el fundo San Gerardo. Don Manuel Bravo vive actualmente con su esposa, dedicándose a cultivar y cosechar productos como papa, lechugas, zanahorias entre otros, y también a elaborar quesos y quesillos para la venta, entre sus vecinos cercanos.

### **Infancia en el campo**

Don Manuel Bravo Aliste nació en la comuna de San Rafael. Su infancia estuvo marcada por una relación directa con el campo; segundo de doce hermanos, tuvo que asumir muchas responsabilidades a temprana edad, ya que su padre enfermó en diferentes etapas de su niñez. Junto con sus 3 hermanos mayores, cuidaron, trabajaron y trajeron comida para su hogar hasta los 20 años.

---

<sup>1</sup>Estudiante de la Carrera de Sociología de la Universidad Católica del Maule

*"De nueve años po' mi niña, de nueve años mi papá nos tenía en los cerros esparciendo carbón, teníamos que sembrar trigo y hacer carbón, mi papá nos tenía bueyes, carreta y cuatro yuntas de bueyes tenía, y las tirábamos... aquí antes no había transporte así que esa era la única manera de hacerlo"*

*"Yo llegué a los catorce años aquí a Villa Prat, mi papá llegó de empleado aquí, así que nosotros trabajando allá afuera, en raciones, ya que los fundos se dividían así, las raciones eran una hectárea, una cuadra de chacras, entonces uno sembraba el poroto, la papa y todo eso pa' la casa, eso lo hacíamos nosotros"*

Don Manuel asistió solo un día al colegio, y desde ahí nunca más cursó estudios, todo lo que sabe lo aprendió de forma independiente; ese único día en que asistió al colegio, nos cuenta que de regreso a su casa lo siguió un toro. Eran aproximadamente las dos de la tarde, y junto a sus cuatro hermanos vieron que aproximadamente a un km de distancia venía el animal siguiéndolos: estremecidos por el miedo corrieron hasta un cerrito, de donde bajaron solamente a las dos de la mañana, cuando vieron que el toro se iba, siguiendo unas vacas, conscientes además del castigo que les estaba esperando en la casa por haberse atrasado tanto.

Vivieron unos años en Villa Prat, hasta que una mañana de domingo su casa fue afectada por un incendio, y decidieron trasladarse como inquilinos a Santa Victoria, localidad aledaña. Es así como llegaron al fundo San Gerardo, donde vivieron la mayoría de los procesos más importantes en cuanto a transformaciones sociales.

*"Cuando llegamos a Santa Victoria aquí mi papá estuvo 8 años y cayó nuevamente enfermo, y ahí pagamos obligaciones nosotros, a la edad de 20 años"*

Don Manuel recuerda con cariño a su patrón, con quien aprendió la mayoría de las cosas que sabe: siempre tuvo un buen trato con sus trabajadores y estaba dispuesto a escuchar y ayudar en lo que pudiera. Aunque siempre estaba afuera. Así, don Manuel fue tomando roles cada vez más protagónicos en el fundo, siendo su persona de confianza, su brazo derecho.

Durante el gobierno de Alessandri se empezó a vivir una época de cambios en el campo; la primera Ley de Reforma Agraria - formulada en el año 1962 - planteaba entre sus finalidades dar acceso a la propiedad de la tierra a quienes la trabajan, elevar la condición del campesinado, obligar a los propietarios a trabajar debidamente sus fundos y aumentar la producción agropecuaria. Esta



reforma, calificada por la oposición "como la Reforma del Macetero" alcanzó a muy pocos predios, pero generó expectativas que se fueron completando en el período posterior.

De hecho don Manuel no tiene recuerdos particulares ligados a esta etapa; fue más bien durante el gobierno Frei que su vida experimentó un cambio importante.

### **La llegada de la Reforma Agraria**

Con el gobierno del presidente Frei Montalva, se experimentaron nuevas movilizaciones e inicios de sindicalización campesina, gracias a una nueva ley que prometía mejores beneficios a los trabajadores de la tierra. Ahora, las tierras expropiadas se organizaban en un sistema transitorio de explotación, asociándose el Estado con los campesinos que allí vivían por un periodo de 3 a 5 años. A este proceso se le llamó "asentamiento" y tenía por objeto estudiar el mejor plan de subdivisión de tierras, realizar inversiones para una mejor explotación y preparar a los campesinos para sus nuevas funciones empresariales. Al término de este tiempo, las tierras se asignaban a los campesinos beneficiarios en forma de unidades familiares indivisibles por herencia, en forma de cooperativas de producción, o en forma de sistema mixtos, parte en propiedad familiar y parte en propiedad cooperativa.

Durante estos procesos, don Manuel no se sentía parte de las revueltas y las experiencias nacionales en torno a la Reforma Agraria; él guardaba una complicidad muy cercana con su patrón, sintiéndose protegido la mayoría del tiempo en su fundo, y es por esta razón que a la hora de ser expropiadas sus tierras sintió mucho dolor y tristeza.

*"Aquí se hizo esto porque resulta que este fundo, por primera nosotros no teníamos que ser expropiados, el patrón era un excelente patrón, a nosotros no nos faltaba nada, él era igual que un padre, tráigame la harina, tráigame el azúcar es por eso que no nos faltaba nada, todo esto lo expropió la ley"*

*"Es por esto cuando le digo, cuando vuelvo atrás, estuvimos sesenta días y sesenta noches cuidando, entonces no teníamos mucho que tomarlo de afuera, por que este era un fundo bueno, buen terreno, entonces trataron mucha gente de afuera a venirlo a tomar, y nosotros armaos como un león aquí"*

Antes de los procesos de expropiación, personas de lugares cercanos a San Rafael fueron al fundo a hacer presión con intenciones de "tomar" el lugar; muchas personas quedaron sin trabajo después de esto.

*"Nosotros no queríamos que fuera asentamiento, porque nosotros estábamos apatronaos, por tanto estábamos bien, pero pasa lo siguiente: cuando nosotros ya, cuando no lo tomaron la gente de afuera, lo expropió la ley ve, fue expropiado por la ley no por la gente"*

*"De ahí salió en el diario, y nos dijo chiquillos, quiero conversar con ustedes, yo dije ya po' patrón, ya nos reunió toda la tarde dijo, cabros, aquí traigo el diario, el fundo está expropiado. Puta nosotros quedamos terrible amargados, pero no se amarguen, dijo, no se amarguen porque yo voy a hacer todo lo posible para dividirle el fundo dejando lo que a mí me corresponde, dividirles y darles a todos de a diez hectáreas tocan, de a diez hectáreas les doy pero yo les voy a dejar mi terreno. Entonces así como el estado lo pierde, es así como se parceló esto y ya po a él le dejaron su reserva"*

*"Claro yo era empleado de él en esa época, y llegó el momento en que esto se apartó, llegaron con graficas todo esto lo midieron, distribuyendo lo que era de él y lo que iba a pasar a asentamiento, y ahí se dividió como iban a salir las parcelas"*

Durante este tiempo, Don Manuel se presentó como dirigente del asentamiento; el fundo quedó dividido en 15 hectáreas de riego, y durante 4 años el cuidado de estas tierras se realizó con este sistema cooperativo, que otorgaba diferentes roles y responsabilidades a los trabajadores. Esto no fue gran problema para don Manuel, ya que supo desde el primer momento qué hacer, cómo cuidar, a quién delegar las labores agrícolas que exigía este nuevo asentamiento.

*"Yo moví los cuatro años de asentamiento, eso fue lo más encachao, porque nos dijo el patrón miren, este hombre es mi brazo derecho, este hombre póngalo en la cabeza y no se van arrepentir de mí, ya que ha movido toda mi vida mi fundo y por eso estoy en el pelo que estoy. Porque cuando llegó aquí él, llegó en muy mala situación, ya que este fundo cuando lo compraron, lo compraron dos futres, duraron dos meses y pelearon las futras, esas son las patronas, se agarraron a combos y ahí se agarraban los hombres, claro cada uno defendía a su mujer por supuesto. Entonces uno vino y le dijo quédate tú con*

*eso y pa' devolverle la plata tuvo que hacer miles de figuras, ya que imagínese que le haya costado 20 millones de pesos, y puso 10 y 10, y él tuvo que juntar la plata y pedir un crédito, y le devolvió la plata al otro y se quedó, y se quedó solo en el fundo, pero se quedó sin plata"*

*"Nosotros estábamos armaos con animales, y como yo ya había trabajado antes, yo tenía todo el equipo para trabajar, entonces nosotros le movimos el fundo a él cuatro años, con animales propios, porque él era un excelente patrón. Y eso lo sentíamos nosotros, y por eso moví el asentamiento 4 años, y no se movía una paja sin que yo supiera. Yo tenía que correr con la gente que había, con los animales que se trabajaban, con tractores, con todo, sin mí no se movía nada. Trabaje y con orden, me dijo, usted va a mandar aquí, y el que no coopere usted hace el informe, lo hace llegar a nosotros y pa' fuera no ma' y que venga otro. Me tragaban algunos, pero no me mascaban".*

Durante este periodo no recibieron ningún dinero, hasta que se independizaron y comenzaron las ventas al por menor en ferias. A diferencia de otros asentamientos – donde los asentados recibieron animales, tractores y plata - aquí ellos tuvieron que trabajar con lo que tenían. Pero lo hicieron de manera responsable y controlada, mientras en otros lugares había trabajadores que hacían lo que querían, hacían fiestas, mataban novillos, pasaban semanas tomando y dejando la tierra botada.

*"Nosotros éramos otro asentamiento, pero cuando salimos al lazo, cuando a nosotros nos dividieron y cada uno pescó su parcela, todos los que salimos, salimos con animales, y con plata gracias al trabajo que hicimos durante los 4 años, todo independiente"*

Desde entonces, don Manuel tiene su parcela de dos hectáreas – la número 15 – con derecho a agua. Sin embargo, siente que el Estado nunca lo ayudó.

*"El Estado nunca nos ayudó, solo nos entregó la tierra, aquí cada uno se rascó con sus uñitas, ahí tiene como quien dice ahí está, entonces como le digo, yo gracias a Dios siempre he tenido animales, bestias, y entonces yo arañaba con lo mío, por así como uno trabaja uno tiene, yo con mi mujer hemos dejado los zapatos para mantener la tierra, imagínese con 8 cabros"*

## La crítica al gobierno de Salvador Allende

El nuevo gobierno de Salvador Allende continuó el proceso de Reforma Agraria, utilizando los instrumentos legales promulgados por el anterior gobierno, con el fin de expropiar todos los latifundios y traspasarlos a la administración estatal, cooperativas agrícolas o asentamientos campesinos. Este proceso también estuvo acompañado de una gran efervescencia campesina que se expresó en la ocupación o tomas masivas de predios, desatándose en el mundo rural un clima de violencia y enfrentamiento.

Don Manuel se declara muy descontento por las labores y pensamiento de Salvador Allende, que no consideraba capaz de solucionar los verdaderos problemas de los campesinos. Aunque haciendo un recorrido en torno a las peticiones campesinas, don Manuel nunca sintió mucha empatía con el resto, más bien se sentía seguro con lo suyo y por esta razón se marginó de muchos movimientos sociales, ya sea participar en algún sindicato o asistir a una marcha. Su recelo con el gobierno y las personas, lo aislaron profundamente de la lucha por el fortalecimiento de la Reforma Agraria.

*“Mire Frei no fue malo, pero los ricos no lo dejaron, por algo le mataron al papá, ¿Por qué se le mataron? Porque resulta que el hijo iba a seguir en las mismas, por eso lo sacaron, hasta que terminaron los cuatro años y vino el otro, (Salvador Allende), pero con Allende por un lado, si no lo matan, terminamos todos como una tropa de comunistas, si no se hubiera muerto nosotros no habiéramos tenido la dicha de haber manejado su dinero en los bolsillos como deberíamos haberlo tenido”*

*“Por qué él estaba allá para convertir al comunismo el país, entonces habiéramos sido igual que en Cuba, todo racionado, usted no hubiera tenido la dicha de comprarse zapatos a su gusto, porque usted tendría que haber ido a esa zapatería y ninguna otra más, y ahí una zapatilla que le costara 5000, no podía haberse comprado una más cara”*

Durante este gobierno, se mostró completamente cerrado a participar en algún sindicato, se lo ofrecieron muchas veces pero él siempre se negó a inscribirse en cualquier cosa que viniera del Estado; sentía que podrían perder su campo o algún familiar.

*“Resulta que nosotros aquí trabajamos más o menos 2 años, sin estar registrados en nada, en ningún registro, nada nada, librecito, yo no he sido metido en ninguno, ni*

*partido nada, a mí no me gusta. Claro, si hicieron una nómina, primero se empezó muy bien, pero después se convirtió en puro comunismo, yo nunca dije, ni hice nada"*

Recuerda en una ocasión, cuando vinieron directamente a su casa a ofrecerles ayuda para el mejoramiento de su campo a través de máquinas y animales, los cuales serían dispuestos si se inscribía a participar como miembro del Partido Comunista. Así interpreta el hecho don Manuel:

*"Había un gallo aquí que era acérrimo comunista, y ya ese gallo estaba encargado de hacer los quehaceres, pa' juera y todo eso, traía y llevaba las respuestas que habían, entonces un día llegó y dijo: compañeros, dijo, tenemos visitas, dijo pongamos el día miércoles teníamos visitas, teníamos que esperar a alguien.... Entonces esperamos todos en filita, y teníamos que tener el carnet no más, cuando llega po' mi amor, una camioneta azul me acuerdo siempre, el gallo llega entonces ahí viene la visita dijimos, el vestido de terno negro, con un linda corbata. Dijo "buenas tardes compañeros", entonces yo dije buenas tardes, siéntese compañero le dije, si po' si antes nos decían puros compañeros, y dijo el gallo que estaba con nosotros, "les presento entonces al presidente de la junta de adonde hacen la ayuda a todos los asentamientos", entonces los dejo en manos de él. Entonces se presentó el gallo, dijo "compañeros la inquietud mía ha sido a venir con ustedes ya que es el único asentamiento, que no tienen ayuda de nada, ya que no aparecen en ningún registro, pa' ayudarlo, ustedes no han tenido ayuda de tractores, de animales, nada...he venido para que se registren, pa' poder venirlos a ayudar...pero mi Dios me dijo a mí, mire como es Dios, entonces yo era el primero que estaba en la punta con su carnet en la mano...Entonces escucho que alguien me dice, ya don Manuel le tocó, me paro yo, tomo mi carnet, lo miré y le dije "nunca me he registrado en nada y no pienso hacerlo, yo no me voy a registrar, si quieren echarme del asentamiento échenme, pero yo me voy a llevar las manos limpiecitas a otra parte y me ganaré el pan para mis hijos. No se registró nadie mija, nadie, y a los ocho días llega el golpe de Estado, y empiezan a registrar las casas, por suerte me salvé yo, o mis hijos hubieran quedado huérfanos, hay un Dios o no hay un Dios, no se registró nadie, y por eso estamos aquí"*

Es así como su desconfianza extrema lo fue marginando, y le hizo construir con el tiempo una imagen negativa de cualquier persona que quisiese generar un cambio tras las revueltas que se vivían en esa época.

## El miedo y el aislamiento

De casi 10 millones de hectáreas expropiadas a septiembre de 1973, se revocaron 4,5 millones, que sumadas a tierras transferidas a organismos públicos y fuerzas armadas, significó que más del 60% de las tierras expropiadas no llegaron a los campesinos. Las tierras restantes fueron asignadas a campesinos, excluyendo y expulsando a la mayoría de los dirigentes de las organizaciones. Se suspendió el funcionamiento de todas las organizaciones campesinas. Se suprimió la Ley de Reforma Agraria y de sindicalización campesina. Se creó un mercado libre de tierras. Por un decreto dictado en 1979 se disolvieron las comunidades mapuches. (Chonchol, 2006).

En estos años don Manuel reconoce que sintió mucho miedo, la radio era el único vínculo que tenía con las noticias de la capital. En Santa Victoria no se vivenciaron agresiones, fusilamientos, o persecuciones graves que él recuerde. Sin embargo, el abuso de poder de las fuerzas armadas en el lugar, lo mantuvo encerrado en su casa por meses.

*"No, si mire yo no sentí miedo en un comienzo, ya que yo a todo respetaba las normas, cuando llegaban las doce de la noche y no dejaban salir a nadie, yo no salía, pero si yo iba a salir a desparramar me iban a balear, me iban a agarrar preso, ahí hay que cumplir las órdenes, por esos abusos han sido los más terribles por parte de las fuerzas armadas, porque aquí, los milicos llegaban, por gusto le sacaban la ropa a una mujer, ellos tenían ese poder, entonces les daba lo mismo, eso era un abuso de poder. Les pegaban a otros por gusto, por pensar distinto"*

Don Manuel recuerda con mucho dolor la experiencia de un amigo del sur, que venía escapando desde Temuco.

*"Mire yo tengo tantas historias, si un amigo de allá del sur, de Temuco, arrancando llega aquí, por los cerros y pa' poder librarse se fondeaba con los carboneros que vivían ahí, hasta que se hizo carbonero, él era dirigente de un sindicato de trabajadores campesinos de Temuco, y era compadre mío, el murió hace poco ahora, claro por que cualquier persona que era comunista se veía afectado inmediatamente"*

Las tierras de don Manuel no fueron expropiadas en la dictadura de Pinochet; él asume que esto pasó, porque nunca se inscribió a ningún partido político.

*"Mis vecinos eran los mismo que trabajaba y los mismo que se negaron conmigo muchas veces de ser registrados, por eso las parcelas están intactas, nadie estaba inscrito en ningún sindicato, nada, ni comunismo nada, entonces es una zona bien tranquila, es lo que representa"*

*"Claro, entonces por eso yo me salvé, si yo tenía amigos cercanos que tuvieron la metralleta en la cabeza, fue terrible, entonces yo le digo orgulloso de mi Dios, de haberme librado de eso"*

## **DON CARLOS ORLANDO, UNA VIDA AL SERVICIO DEL SINDICALISMO**

CAMPESINO

**Carla Arriagada<sup>1</sup>**

### **Introducción**

La historia de Chile, aún con sus múltiples interpretaciones, es de conocimiento general; lo difícil es observar y comprender los procesos desde sus protagonistas. Don Orlando Avendaño es un ex sindicalista, ex cajero – bodeguero de un asentamiento, incansable defensor de los derechos de los campesinos que actualmente tiene 76 años, es pensionado y vive junto a su esposa en Talca.

### **Infancia y el IER**

Don Orlando Avendaño nació en el año 1940 en Puertas Negras, un sector en las afueras de la ciudad de Talca, donde su padre tenía una pequeña parcela: eran 9 hermanos, y 7 de ellos eran hombres. Debido a la precariedad en la que vivía junto a su familia, a los 11 años se retiró del colegio para ayudar a su padre en la parcela, siendo esta su primera experiencia de trabajo en el campo. Posteriormente se hizo cargo del terreno que tenía su papá, para luego ingresar al Instituto de Educación Rural.

*“El IER nació de un grupo de trabajadores que pertenecían a la Iglesia y ese grupo tomó una institución que se llamaba Instituto de Educación Rural, que atendía sólo la parte rural y nos sacaban a nosotros a líderes en los lugares que no sabíamos ni una cosa y ellos nos enseñaban.”*

Este instituto financiado por la Iglesia apoyaba aquellos jóvenes que vivían en el mundo rural, y los capacitaba para que tuvieran un conocimiento mayor, para que trabajaran de mejor forma la tierra y especialmente salieran del círculo de la pobreza. El IER se construyó “en reacción a las necesidades latentes del mundo rural y en un contexto de luchas ideológicas, buscando dar una respuesta cristiana a la problemática social” (IER, 2014).

---

<sup>1</sup>Estudiante de la Carrera de Sociología de la Universidad Católica del Maule



Para don Orlando el IER sentó las bases para su formación como campesino, pero también para su iniciación en el mundo del sindicalismo. La Iglesia representó para él – especialmente a través de figuras como don Raúl Silva Henríquez y Monseñor Manuel Larraín – fuente permanente de inspiración, sobre todo en los procesos de promoción de la primera Reforma Agraria: *“aquí mismo en Talca teníamos Panguí Arriba y Panguí Abajo, Altos las Cruces, muchos fundos entregó la iglesia”*.

### **Primeros años como temporero y Reforma Agraria**

Así comenzó para don Orlando el acercamiento a los procesos de Reforma.

*“Yo comencé en el Instituto de Educación Rural y ahí Rafael Moreno nos citó para organizar y ahí empezamos a tratar el tema de la Reforma.”*

Rafael Moreno fue Ministro de Agricultura del gobierno de Jorge Alessandri y por tanto, uno de los planificadores de la primera ley de Reforma Agraria. Desde el punto de vista de don Orlando la Reforma aplicada en este gobierno desde el año 1962 vino desde afuera, bajo el impulso de la Alianza para el Progreso como herramienta para evitar una nueva revolución como la cubana.

*“Cuando Alessandri entregó los fundos del seguro social, como la Hacienda Mariposas y varios fundos que sé que se entregaron para la Reforma Agraria, decían que esos eran los que se podían expropiar ningún otro fundo más, los que entregaba la iglesia y entregaba el servicio de seguro social, pero nosotros dijimos que no, dijimos que tenía que expropiarse todos los fundos que estaban abandonados.”*

La primera Ley de Reforma Agraria establecía la expropiación para constituir unidades familiares como huertas, pero para don Orlando y para muchos otros campesinos esto no era suficiente. Durante la primera Reforma Agraria, él se encontraba trabajando como obrero agrícola - o lo que actualmente sería entendido como un temporero – y conoció directamente las precariedades e injusticias que sufrían los inquilinos.

*“Yo trabaja cerca de mi casa ahí trabajaba en el fundo San Antonio, Altos las Cruces, porque había que ayudar a los padres a mantener a los hermanos. Trabajaba en las vendimias, en las cosechas de arroz, maravillas, lo que hubiera.”*

Así, comenzó a acercarse a las organizaciones sindicales, que inicialmente contaban con muy pocos integrantes. Además, en el año 1965 se casó con su actual esposa y comenzó a formar su familia.

## **Ley de Sindicalización y segunda Ley de Reforma Agraria**

Con el pasar de los años don Orlando fortaleció su labor como sindicalista transformándose en uno de los principales dirigentes en la zona; el proceso de sindicalización se reforzó muchísimo con la promulgación de la Ley de Sindicalización Campesina en abril de 1967.

*“Esta ley permitió primero pelear por los derechos que teníamos, eran las 8 horas de trabajo los derechos que realmente la gente necesitaba, porque los patrones hacía lo que querían, hacía lo que querían, había que trabajar de sol a sol no más y ahí aprendimos muchas cosas más porque también teníamos que tener derecho a la vivienda porque antes teníamos ruca no más.”*

Desde la perspectiva de Don Orlando esta ley ayudó al empoderamiento de los trabajadores, para que por fin se cumplieran algunos derechos básicos como un máximo de horas diarias de trabajo.

Posteriormente, en julio de 1967 se promulgó la segunda Ley de Reforma Agraria, bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva. La Ley N° 16.640 señalaba que las tierras expropiadas serían entregadas a los campesinos para que las trabajaran en forma colectiva, a través de la organización denominada “asentamiento”; el campesino debía capacitarse como empresario mientras explotaba y capitalizaba el predio antes de acceder a la propiedad individual. Se buscaba principalmente expropiar los terrenos que estuvieran mal trabajados o abandonados.

Desde la experiencia de don Orlando, la Reforma aplicada por Frei tenía como principal argumento el capacitar a los trabajadores para mejorar su forma de trabajo. Como presidente del Sindicato Comunal y posteriormente como presidente de la Federación de Trabajadores Campesinos de Talca y Molina (donde presidía a más de 1000 personas), era el encargado de capacitar a los trabajadores.

*“Llegaba gente de Santiago y nos daba capacitación a los dirigentes primero y nosotros después la llevábamos a las bases, a los trabajadores, acaso les interesaba o no les interesaba, había un 90% que se interesaba. Los primeros años empezamos a dar capacitación a los trabajadores, que fueron responsables dentro de su trabajo, sus siembras, que conocieran las semillas, cuál era la cantidad de abono que había que aplicar a la tierra y todas esas cosas.”*

La forma que tenía para socializar las informaciones que se les entregaban desde la institucionalidad, era a través de reuniones y principalmente a través de la radio.

*"Teníamos un programa que podíamos llegar a todas partes, se les enseñaba así, un técnico, con profesionales en la radio y ellos nos hacían preguntas, le dábamos las respuestas nosotros y le hablábamos con todos los viejos, no había teléfono en ese tiempo como hay ahora, pero con la radio se transmitía a los viejos, en las reuniones también se les decía."*

A través de estas acciones, don Orlando obraba por mejorar la situación de los campesinos; por lo mismo, muchos de ellos veían en su persona un apoyo irremplazable, gracias las capacidades que tenía para esta función a pesar de ser un hombre que apenas sabía leer.

Como parte de la Federación de Trabajadores Campesinos tuvo que cumplir otra labor, esta vez como delegado ante la CORA, tarea que comenzó en el año 1969 junto a otras 6 personas. Su función era la de *"estudiar si el terreno era apto para expropiarlo, no era llegar y decir esto se expropia y después defender las expropiaciones a nivel nacional"*. Lo anterior implicaba un estudio completo, revisando entre otras cosas *"si el fundo estaba explotado, si estaba sembrado, cultivado y todas esas cosas."* Pero además, debía observar cómo era el trato que los patrones tenían con sus trabajadores, saber si se pagaban las imposiciones, los sueldos, siendo este el punto que más defendía don Orlando.

Los problemas para él y para la gente que estaba encargada de la revisión de los fundos aparecieron cuando los campesinos comenzaron a pensar que la cantidad de expropiaciones estaba siendo muy baja; partieron así las tomas, que se radicalizaron en el gobierno de Salvador Allende.

### **Gobierno de Salvador Allende y el trabajo de cajero - bodeguero**

En el año 1970 la vida de don Orlando dio un pequeño giro, ya que asumió la labor de cajero – bodeguero en el asentamiento El Delirio.

*"Ahí yo tenía que encargarme de los abonos, compraba las semillas y encargaba la maquinaria, todo eso me correspondía a mí, que los tractores estuvieran en condiciones para que la gente saliera a trabajar."*

Una de las posibilidades que se abrió en el año 1970 para don Orlando, en su calidad de sindicalista, fue el viaje a la Unión Soviética y a Cuba para perfeccionarse. Para él - militante en ese entonces de la Democracia Cristiana - uno de los principales problemas que se generaron en este periodo fueron las discordancias entre los militantes de su partido y las franjas más radicales de los militantes del Partido Comunista, Partido Socialista y el MIR, quienes exigían que la Reforma Agraria se expandiera y llegara a más campesinos, de manera rápida. En este punto, comenta:

*“Ellos pedían más y más y querían que se expropiaran todos, y los fundos para ser tomados tenían que ser expropiados por entonces ellos querían expropiar esos fundos, no expropiarlos sino tomárselos, ya le entregaban un tractor, le entregaba semillas y a trabajar listo, pero que paso después, nosotros le decíamos el fundo que no sea expropiado los patrones van a llegar y se lo dejarán para ellos, y por eso es que hubo una pelea entre la gente, entre el pueblo y el pueblo, si faltó que llegáramos a la guerra civil no más.”*

En este periodo se buscaba principalmente generar una transformación en las relaciones productivas del campo, acabar con el latifundio y crear nuevas dinámicas sociales y económicas. El aceleramiento del ritmo de las expropiaciones, y las demandas de los sectores más radicalizados de la izquierda que terminaron en varias tomas de fundos, produjeron para don Orlando una situación de descontrol, que se sumó al problema del desabastecimiento.

*“Por eso yo digo en ese tiempo, estaba Allende y peleábamos, cuando no habían cosas, en todas partes habían colas y colas, la derecha se reía no más ni se metía a la pelea, nos peleábamos nosotros mismos. Imagínese que cuando fue el golpe de estado al otro día, estaban todos los negocios llenos con cosas, con zapatos, con camisas, antes no había ni una cosa que comprar nada nada, si en el gobierno de Allende tenía que andar entregando la carne a escondidas para que tuviera carne la gente, tuvieran café, tuvieran todos los alimentos, no había donde comprar nada y ellos lo tenían escondido, pero al otro día del golpe de estado, estaba lleno de cosas.”*

En el año 1973, el violento golpe liderado por Augusto Pinochet puso fin al gobierno Allende, e inauguró una dictadura que duró casi dos décadas.

## Dictadura y el comienzo de los problemas laborales

Luego del golpe, Don Orlando continuó trabajando en el asentamiento El Delirio hasta el año 1976; durante ese periodo tuvo algunos problemas por su labor de sindicalista, que seguía realizando. Por su trabajo con los campesinos se le trataba de comunista, pero esto no mermó sus ganas de ayudar y continuar en la búsqueda de los derechos de los compañeros. Don Orlando comenzó entonces a sufrir consecuencias, especialmente cuando trató de conseguir un terreno en el proyecto Porvenir.

*“La señora me dijo al tiro usted no tiene derecho a la Reforma Agraria y por qué le dije yo, y escogí parcela yo, estuve rico viernes, sábado y domingo, y me trajeron los milicos al regimiento y de ahí empezaron los sufrimientos, no el 73 para mí empezó del 76 en adelante.”*

Si bien no vivió situaciones de violencia física, a partir de ese momento no pudo conseguir un empleo estable, principalmente porque quedó estigmatizado por su labor como sindicalista.

*“Ahí ya no pude trabajar más, no pude trabajar en ninguna parte, yo tenía las herramientas compradas para trabajar en la parcela y todas las cosas y de ahí tuve que empezar a vender todas las cosas, las herramientas, los animales, tenía comprado un tractorcito y tuve que venderlo para alimentar a mis hijos como no tenía pega.”*

En cada trabajo que encontraba, luego de dos o tres semanas, sus jefes eran avisados de que si él continuaba estando ahí, no se les daría más financiamiento, así que lo despedían. Sin embargo, continuó como pudo con su labor de sindicalista. Los problemas siguieron hasta el año 1985:

*“En eso trabajaba yo, sembraba maíz, sembraba papas, lo más que fui yo era papero, me gustaba la siembra de papas, pero los precios no acompañaban ninguna cosa. Así que durante esos 10 o 12 años estuve trabajando en trabajos particulares, hacía fletes, trabajaba en lo que podía trabajar”.*

Cuando esta situación terminó, pudo establecerse durante un año y medio manejando un camión para un plantel avícola en Talca. Luego de ser despedido - mientras su esposa estaba a punto de dar a luz a su cuarto hijo - encontró empleo como relevo en las micros y quedó ahí hasta el año 1988. Ya en el año 1989, fue llamado por una confederación sindical en Santiago para que fuera a San Javier, con la gente que trabajaba en el campo.

*“Estaba a cargo de la oficina de técnicos y yo no sabía ni leer ni escribir oiga y estaba encargado de los técnicos, pero que pasaba que los técnicos que contrataban profesionales no sabían nada del trabajo agrícola y entonces tenía que aprender, tenía que ir yo con ellos al asunto”*

### **Un nuevo comienzo**

Luego de la dictadura, continuó en San Javier hasta 1994 y posteriormente se empleó en otras labores siempre vinculadas al agro, siendo parte importante de la creación del Parque Industrial en la ciudad de Talca, espacio directo de comercialización de productos agrícolas para los campesinos del interior.

Hace muy pocos años dejó su labor de sindicalista, y actualmente vive con su esposa y tienen 4 hijos, 3 mujeres y un hombre, todos profesionales.

## EDUARDO MARTINEZ, UN ESTUDIANTE EN EL TIEMPO DE LOS GRANDES CAMBIOS

**María Alicia Campos<sup>1</sup>**

### **Introducción**

Tradicionalmente se aprende el proceso de Reforma Agraria como una historia polarizada, donde se identifican globalmente una serie de hechos y transformaciones del campesinado desde dos puntos de vista muy marcados. Por un lado los dueños, latifundistas que venían heredando la tierra de generación en generación, y por otro los inquilinos, trabajadores que no eran propietarios de la tierra donde vivían y producían.

Este documento tiene como objetivo contribuir a la fragmentación de esta mirada, para comprender que no existe una visión única de este proceso: no todos los actores vivieron la Reforma por igual, ni en las mismas condiciones. De forma paralela, también pretende contribuir a una recuperación de la memoria histórica de la Región del Maule, que es reconocida por su tradición rural y agraria.

### **Infancia en el Fundo Santo Domingo**

Esta historia comienza en la provincia de San Antonio, región de Valparaíso, donde en el límite entre las comunas de Santo Domingo y Navidad - separadas por el río Rapel – existía un fundo de alrededor de 300 hectáreas de extensión.

En el año 1950, don Emilio Martínez y doña Rodolfina Cornejo, oriundos de la comuna de Navidad, se encontraban trabajando en el fundo Bucalemito, ya con dos hijos y esperando la llegada del tercero, a quien bautizaron como Eduardo. Los primeros años de la familia fueron sumamente precarios, considerando que solamente el esposo trabajaba con el patrón en el cargo de “mayordomo”. Sin tener estudios básicos, ni saber leer y escribir, se desempeñó durante más de quince años en la administración de cosechas, siendo un trabajador más, pero a su vez teniendo que rendirle cuentas al patrón cada vez que este llegaba con el personal administrativo.

---

<sup>1</sup>Estudiante de la Carrera de Sociología de la Universidad Católica del Maule

El latifundio era el sistema que reinaba en todo los campos de Chile, el patrón era la mayor figura de poder, daba las órdenes de trabajo, tomaba las decisiones sobre qué sembrar o qué animales traer y determinaba la permanencia de los trabajadores. Los inquilinos tenían una pequeña casa donde cultivaban lo que necesitaban para sobrevivir, pero cualquier discusión o malentendido con el patrón era razón de despido, sin previo aviso ni indemnización. En este fundo en particular todos se levantaban con el cantar de las diucas, antes del amanecer, y se trabajaba hasta que el sol se escondía. Tampoco había maquinaria agrícola, y la riqueza se contaba en bueyes y caballos.

Ser niño en esa situación era sencillamente ser un hombre pequeño. Significaba participar en la siembra, echar la semilla al surco y llevar el arado. Así, Eduardo pasó su infancia en el fundo, sin derecho al descanso, al juego y a la educación. El único lugar que no significaba trabajo era la iglesia. Mensualmente los visitaba un sacerdote y una vez al año había misiones en toda la comuna, donde los curas preparaban a los jóvenes para la primera comunión, la confirmación y luego para el matrimonio.

Cuando Eduardo cumplió los siete años, el patrón contrató una profesora de muy avanzada edad, que iba a la capilla del fundo a hacer clases un par de veces por semana a todos los niños entre los seis y los doce años. A todos se les enseñaba lo mismo: leer, escribir, sumar y restar. Sin embargo, el contenido era tan limitado que al poco tiempo los alumnos que asistían solo iban a jugar, pues no había más que aprender, y si estaban desocupados se escabullían a la cancha de tenis del patrón a buscar las pelotas que caían por los pastos.

El padre de Eduardo, preocupado por la situación que estaban viviendo sus hijos, comenzó a buscar la forma de poder sacarlos del fundo para que fueran a un colegio de verdad. Les solía decir que si seguían allí, verían como los patrones seguirían reinando y construyendo sus mansiones y canchas, y los campesinos sin avanzar; que jamás cambiarían si no estudiaba. Un día, el patrón se acercó a don Emilio y le comunicó que sus hijos comenzarían a trabajar y serían recibidos los dos por el sueldo de un trabajador. "*Tus chiquillos ya están grandes, deben tener como diez años tus cabros, los quiero trabajando y no que anden jugando por ahí*". Emilio, temeroso, se atrevió a decirle que no contara con sus hijos para la temporada, porque les estaba buscando un colegio. El patrón,



sumamente alterado, le recordó que en el fundo las cosas estaban claras. *“La puerta es ancha, Emilio, el estudio no es pa ellos”* le dijo.

El padre de Eduardo quedó profundamente afectado, y si bien deseaba que sus hijos estudiaran, tampoco podía arriesgar su trabajo; pensó en vender sus pocos animales para buscar otro fundo, sin embargo, durante ese verano llegaron las misiones de los curas al fundo. Durante una de las misas, un mensaje del Padre Abarca cambiaría la historia de Eduardo:

*“La congregación ha conseguido que se instale un colegio en la comuna de Navidad, en Rapel. Todos los niños pueden ir a estudiar gratis, solo se les pedirá una colchoneta para que duerman en literas y aportes para comer. Se formará en marzo una escuela agrícola”.*

Para matricular a cada niño, hubo que entregar dos sacos de garbanzos y otro de papas. A la semana siguiente emprendieron el viaje en carreta. Pero llegando marzo el patrón regresó al fundo. Después de hablar con el encargado de las siembras y cosechas, volvió a preguntar por sus hijos, si acaso ya estaban en la planilla de trabajadores. Emilio, esta vez más seguro, le respondió que ya tenían colegio en Rapel y le contó lo sucedido en las misiones. El patrón - sin escucharlo mucho - manifestó su descontento y salió del lugar. Ante esa reacción, Emilio comenzó los trámites para comprar un sitio en Llolleo, vendiendo la gran mayoría de sus pertenencias, pues sabía que sería expulsado junto a su familia por la ofensa cometida. A los dos días volvió el patrón a su casa para nuevamente intentar desmotivarlo *“¿Dónde fuiste a botar a tus hijos, hombre?”.*

En la escuela agrícola nivelaron a Eduardo y lo asignaron al curso de segundo básico, donde comenzó a tener muy buen rendimiento; estuvo ahí internado hasta quinto año, cuando se tuvo que cambiar a la Escuela Agrícola Fiscal, que estaba en la misma comuna, pero tenía estudios técnicos en el área. Al salir a realizar la práctica, acudió a un contacto que tenía su abuela con el Jefe de CORA en Malloco. Eduardo se desempeñó durante un año en el asentamiento de Lonquén, instalándose a tiempo completo en una antigua casa de fundo, donde los campesinos ya estaban en proceso de Reforma Agraria, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Si bien Eduardo estaba ahí para aprender sobre las cosechas, siembras y actividades administrativas propias de su especialidad, también tuvo que trabajar como cualquier otro campesino. Al concluir sus seis meses de práctica más otros de trabajo, no quiso seguir en el asentamiento, pues sentía que el aprendizaje era valioso, pero ya estaba siendo repetitivo, y sin oportunidades de ascenso.

### **Estudios superiores durante el gobierno de Allende.**

En el fundo Bucalemito se vivió la toma de los terrenos, sin embargo, don Emilio fue marginado por sus compañeros por ser el mayordomo, figura de confianza del patrón. Así, la familia se trasladó a Lolleo. Eduardo vivió estos años de Reforma de manera muy tormentosa, con el temor de que los campesinos se volvieran tanto en contra del patrón como de su padre. A pesar de sus vivencias personales, se había instruido lo suficiente para comprender que la asignación de tierras a los campesinos significaba llevar justicia a los fundos, pero no compartía los modos violentos de actuar, porque no había un discernimiento claro sobre quién sufría las consecuencias.

De este modo, Eduardo entró al instituto de nivelación de San Antonio donde se matriculó y asistió por las noches después del trabajo. El objetivo de la nivelación era poder tener el sexto año de humanidades y así inscribirse en la prueba de aptitud académica. Ese año rindió la prueba, y logró quedar en la Universidad de Chile, sede Talca, en Ingeniería Agronómica. Este fue uno de los momentos más politizados de toda su vida. Pues si bien había sido un joven que siempre estuvo en el campo, poco sabía de la Reforma Agraria, y solo tenía ideas bastante contrarias al Gobierno de Allende, por lo vivido en su familia. Con tristeza, recuerda que sus mayores dificultades para el estudio no fueron académicas, sino la exclusión que sintió al verse rodeado de "hijos de dueños de fundo"; llegando en camionetas a la universidad. Mientras él, podía estudiar solamente gracias a una beca y viviendo en una pensión que le pagaba la universidad.

Era marzo de 1971, Eduardo se sentía triste por la victoria de Salvador Allende, pues su padre – a pesar de todo – votaba por Alessandri: el patrón había llevado a votar a todos los campesinos, diciendo que si él ganaba tendrían mejor trabajo en el campo. Eduardo miraba con recelo el gobierno socialista, pero al entrar a la universidad cambiaron las cosas: la verdad no era la que el patrón le inculcaba a su padre bajo amenaza, y comenzó a conocer las organizaciones sociales y la lucha que se reflejaba en las actividades estudiantiles. En su casa de estudios comenzó a juntarse con compañeros de poblaciones cercanas, de un estrato social vulnerable, y esto lo hizo cambiar:

*"A mi padre, por ser el hombre de confianza del patrón también lo trataban mal, siempre marginado y se tuvo que ir de Santo Domingo. Había una revolución muy grande de las tomas de los fundos. Cuando ganó Allende yo me sentí mal, pero después con los compañeros entendí de otra forma el tema en la universidad"*

Eduardo vivió diversas situaciones que lo hicieron comprender mejor el contexto nacional, y se dio cuenta que su visión de la vida estuvo limitada a replicar lo que los patrones le iban diciendo a su familia y a los demás trabajadores, y que nunca tuvo espacios de discusión política como los que en ese momento se estaban dando. La politización estudiantil era fuerte, aprendió más sobre la lucha por la tierra y comprendió que la Reforma de Allende era justa, aunque no faltaban las cosas por mejorar.

### **Proceso de contra reforma en la Dictadura Militar**

Antes del golpe, los estudiantes de agronomía tenían el Fundo de Purísima, que les había asignado la CORA para sus prácticas profesionales. Eduardo vivió junto a sus compañeros la toma de la casa del fundo que había en ese terreno, pues comenzaron a vivir allí para facilitar sus estudios. A pesar de sus fines académicos, fueron catalogados de "extremistas" por haberse apropiado de la casa.

En ese contexto, el 11 de Septiembre de 1973 ocurrió el golpe de estado en Chile, pero las clases ya estaban suspendidas hace un mes por el paro de los camioneros y las huelgas. Eduardo volvió con su familia ante el temor de ser capturados en la toma del fundo y para mantener tranquilo a su padre. A mediados de octubre, al no tener ninguna noticia sobre sus compañeros, volvió a Talca, pero al llegar a la estación fue increpado duramente por un compañero:

*"Oye jurel qué andai webiando por aquí, está la cagá aquí, devuélvete ahora, no puedo conversar contigo porque estamos rodeado, mi papá es jefe de estación y no podemos hablar con nadie".*

En noviembre recomenzaron las clases, pero la universidad ya había sido intervenida y en la sala se encontraron con un profesor acompañado por un grupo de militares.

*"Yo sé que tienen miedo, muchos aquí, y sé que han participado en actividades que nosotros no estamos de acuerdo; pero como ustedes eligieron esta especialidad, y yo soy el encargado, las personas que se comprometan conmigo yo las voy a apoyar en todo, pero tienen que ser responsables y comprometidos con el estudio y nada más"*

El temor caló hondo, y Eduardo – como buena parte de sus compañeros – dejó de lado todas las actividades estudiantiles y se concentró en terminar su carrera para salir lo antes posible de la universidad. En ese tiempo, tuvo que aprender el discurso oficial:

*“El Estado de Chile es el dueño de la tierra, los campesinos son los que trabajan la tierra, y entre el estado y los campesinos existen las sociedades agrícolas de reforma agraria. El estado como dueño va a poner control, porque el desorden que ha habido hacia atrás es muy grande. Y ese control nosotros lo vamos a seleccionar minuciosamente, para que en el campo realmente se trabaje y se saque mayor provecho a la tierra y los campesinos sean hombres comprometidos con la Reforma. Así que vamos a llamar a concurso para administradores y ustedes cumplen con estos requisitos y yo los voy a apoyar para que les queden los lugares en predios cercanos y puedan terminar sus estudios”.*

Eduardo fue asignado al asentamiento de Huilquilemu, y una de las cosas que le quedó más marcada fue la orden de trabajar la tierra, porque quién no lo hacía “*tenía que desaparecer*”. En esos años Eduardo vio como todo campesino que luchaba por tener sus tierras era etiquetado de guerrillero, un peligro para la sociedad que buscaba construir la junta militar, por lo que eran reprimidos brutalmente y obligados a exiliarse en otras comunas y países; ahí, perdían todo lo que habían construido durante años. Los campesinos y todos los trabajadores en general del país se volvieron personas temerosas, pues habían presenciado hechos de suma violencia, asesinatos y desapariciones que quebraron a las familias y sus cercanos.

### **Práctica profesional y trabajo en Huilquilemu**

Eduardo en su último año de universidad fue asignado como administrador del fundo de Huilquilemu. Este asentamiento estaba en proceso de expropiación y su trabajo consistía en verificar en terreno que cada familia explotara correctamente su parcela para asignarle definitivamente en un plazo de tres años su título de dominio. Se organizó una asamblea para que se conocieran, Eduardo de inmediato sintió que ningún campesino quería la presencia de un ministro en el fundo. Todos estaban enojados, no querían a alguien que no supiera nada de campo ni mucho menos que fuera a interferir y les quitara las tierras. Sin embargo, a pesar de sus nervios, logró hablar sin temor ante los campesinos, explicando que el Estado tenía derecho a poner control y asegurar el trabajo, y si bien

la situación política era tensa ellos no vivirían ninguna consecuencia si solo se dedicaban a trabajar y cuidar sus tierras.

Luego de muchos meses comenzó a integrarse de mejor forma con los trabajadores, cooperaban con sus caballos y se generaron lazos de confianza pues se dieron cuenta que él también era del campo y lo demostraba trabajando con ellos a la par durante todo el proceso de asignación definitiva de sus tierras. Durante esos tres años, conoció en profundidad el sector, y ayudó con asistencia técnica a los campesinos que ahora enfrentaban una lucha autónoma; ya no había un patrón que ordenara y esto ocasionó una diversidad de experiencias. Por un lado estaban las familias campesinas que lograron sobrevivir sin endeudarse, ya que contaron con mayor asesoría y pudieron culminar exitosamente el proceso y adjudicarse los títulos de dominio; en otros casos, los antiguos dueños del fundo volvían a comprar las tierras en remates bancarios.

La banca para Eduardo fue un arma de doble filo. Si bien reconoce que apoyó muchísimo el proceso de modernización del agro, también sabe que endeudó a miles de familias con tasas de interés altísimas. A pesar de haber asesorando a muchos trabajadores para que evitaran estos créditos, también reconoce que la asistencia fue bastante limitada y que los nuevos dirigentes de las instituciones agrarias que llegaron con el Golpe Militar, no daban los suficientes recursos para que las familias evitaran perder sus tierras. Sin embargo, en el asentamiento donde le tocó desempeñarse, logró que el 70% obtuviera sus títulos de dominios, lo cual considera una cifra bastante alta para el contexto de la fuerte contrarreforma que estaba viviendo el Maule.

### **Trabajo y experiencia en Fundación CRATE**

Eduardo terminó su práctica y ya con su título en mano fue seleccionado para trabajar en el Obispado de Talca en la fundación CRATE (Centro Regional de Asistencia Técnica y Empresarial), siendo uno de los miembros fundadores en 1976. Allí, se encargó de asesorar a los campesinos que arriesgaban perder sus tierras a causa del remate por sus deudas. Con el apoyo de su señora, decidió quedarse en la región definitivamente, por lo que compró media hectárea y construyó su casa.



[www.ucm.cl/sociología.ucm.html](http://www.ucm.cl/sociología.ucm.html)



Sociología UCM Talca



@SociologiaUCMTalca